PRIMER PREMIO PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

Norma
la adelantada

Oscar Ángel Flores - Ivana Pereyra - María Laura Campo
Prólogo: Ricardo Rivas



ELAP Escuela Latinoamericana de Periodismo
ESPACIO PÚBLICO
unesco
SOCOLAC Sociedad de Corresponsales en Latinoamérica y el Caribe
Periodismo es contar historias

neu
nueva editorial universitaria

Norma, la adelantada

Universidad Nacional de San Luis
Rector: CPN Víctor A. Moriñigo
Vicerrector: Mg. Héctor Flores

Subsecretaria General de la UNSL:
Lic. Jaquelina Nanclares

Nueva Editorial Universitaria
Avda. Ejército de los Andes 950
Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5197 / 5110
www.neu.unsl.edu.ar
E mail: unslneu@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin permiso expreso de NEU

REUN RED DE EDITORIALES DE UNIVERSIDADES NACIONALES

neu nueva editorial universitaria

Universidad Nacional de San Luis

Oscar Ángel Flores, Ivana Pereyra y María Laura Campo.

Norma
la adelantada

Flores, Oscar Ángel
Norma, la adelantada / Oscar Ángel Flores ; Contribuciones de Ivana Pereyra ; María Laura Campo ; Prólogo de Ricardo Rivas. - 1a ed - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L., 2022. 95 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-733-312-1

1. Detenidos Desaparecidos. 2. Investigación Social. 3. Dictadura Militar. I. Pereyra, Ivana, colab. II. Campo, María Laura, colab. III. Rivas, Ricardo, prolog. IV. Título.
CDD 070.4

Universidad Nacional de San Luis
Rector: CPN Víctor A. Moriñigo
Vicerrector: Mg. Héctor Flores

Nueva Editorial Universitaria
Coordinadora:
Lic. Jaquelina Nanclares

Director Administrativo:
Tec. Omar Quinteros

Dpto. de Impresiones:
Sr. Sandro Gil

Dpto. de Diseño:
Tec. Enrique Silvage
D.G. Nora Aguirre

Diseñode Tapa:
Kiba Producciones

1° Edición: Julio 2022

ISBN 978-987-733-312-1
© 2022 Nueva Editorial Universitaria
Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis

ÍNDICE

7 Introducción

9 Prólogo por Ricardo Rivas

17 CAPITULO 1
"Nos secuestraron por ser periodistas".
"Los militares decían que éramos periodistas tanques"

35 CAPITULO 2
El Casino de Suboficiales "Esta es una historia que debe saberse" (Norma Sibilla Causa 14000095/2006)

50 CAPITULO 3
El Moisés ."Refugio de mi bebé, cuidado por las manos solidarias de las compañeras, Norma, Bety, Edith, Cármen, Dora…" *(Vilma Rúpolo)*

58 CAPÍTULO 4: El Juicio
"Yo veía a través de la lente de mi cámara, la cara de estos tipos. Inconmovibles, como de piedra. Sus ojos estaban como muertos, sin alma".
*

88 CAPITULO 5
La Libertad condicionada

INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTOS

La historia contada por quienes nos suceden en el tiempo y el espacio no reproducirá las vivencias reales de los hechos y sucesos que quieren describirnos en la actualidad. Por ello a lo largo de la curva del tiempo de la humanidad, los escritos, la documentación recolectada, los testimonios orales y más aun en nuestra actualidad, los registros fílmicos y herramientas sonoras nos perduran.

Escarbar en la memoria individual y colectiva el perfil de los personajes que retratamos nos empuja a transitar por laberintos subjetivos que cada individuo o grupo de la sociedad ha armado de sus descendientes.

Ello nos ha marcado un destino que al final del sendero nos conforma un mapa del escenario mismo de una época que a veces pretende borrarse de la memoria, por trágica o siniestra. Investigar la vida y pensamiento de la periodista Norma Sibilla nos hizo estremecer a medida que fuimos adentrándonos en las fibras más intimas de su persona. Encontrar los testimonios de su familia, sus ex colegas, sus compañeras de detención y sus contemporáneos, nos conmovió.

La primera periodista profesional mujer del Diario Los Andes de Mendoza, Argentina, en la época de finales de 1960, no es un dato frío ni estadístico. Llegar a ocupar un sitial profesional en un sector copado por los hombres y sostenido el poder por tres mujeres con formación tradicional machista, es un dato socio cultural de la época en que se negaban los derechos que hoy se han conseguido de manera universal. Fue por ello que Norma Sibilla fue perseguida, secuestrada y censurada. Es la historia que hemos conseguido desentrañar en el presente trabajo de investigación periodístico.

En todo el trayecto de investigación, enmarcado en la Diplomatura de Periodismo de Investigación del Programa UNESCO GMDF cursado durante 2021, fuimos generosamente orientados por nuestros profesores y colegas Mauricio Weibel Barahona y Ricardo Rivas, autoridades de la Sociedad de Corresponsales de Latinoamérica y el Caribe a quienes agradecemos la confianza sostenida. Asimismo destacamos el apoyo brindado por las autoridades de la UNSL en la persona de su Rector CPN Víctor Moriñigo, a la Subsecretaria General responsable de la Nueva Editorial Universitaria (NEU), Lic. Jaquelina Nanclares y a todo el equipo del área por permitir la edición e impresión de la presente obra.

Es indispensable agradecer definitivamente a las y los familiares de Normas Sibilla por su generoso aporte testimonial y documental, a las ex compañeras en el Centro Clandestino de Detención Casino de Suboficiales del Ejército Argentino con asiento en la ciudad de Mendoza, Argentina. Un agradecimiento al material documental y testimonio de la Abogada especialista en Derechos Humanos y Género Viviana Beigel , las imágenes fotográficas del Reportero Gráfico Coco Yáñez y a la joven reportera Victoria Gaitán Arito. Finalmente a todas nuestras familias y colegas que nos alentaron en este camino.

PRÓLOGO

A Oscar Ángel Flores, un amigo-hermano periodista que nació en San Luis capital el primero de los muy fríos días de junio, en 1962, le anidó profundo en el alma el trabajo periodístico y literario de Eduardo Germán María Hughes Galeano, nacido en Montevideo, el 3 de septiembre de 1940. Nunca me lo dijo.

Ni siquiera en las largas charlas que mantuvimos, allá por 1991, cuando nos conocimos en Alemania, donde estudiábamos becados junto con un grupo de 14 periodistas latinoamericanos. Pero claramente lo descubrí cuando leí -bastante antes de que llegara a la imprenta- *"Primavera Rota"*, el primero de sus libros de investigación periodística de los delitos contra la humanidad que, inmediatamente después del derrocamiento de la presidenta constitucional María Estela Martínez Cartas viuda de Perón –"Isabelita"- el 24 de marzo de 1976, cometieron quienes comandaban la última dictadura cívico militar y sus subordinados en la provincia de San Luis, hasta el 10 de diciembre de 1983, cuando en la Argentina se restableció en sistema democrático. En aquel texto magnífico, Oscar Flores, enorme periodista, debutó como iluminador. Y, para hacer su trabajo, encendió los focos que dirigió hacia la cruel historia reciente que privó a la Argentina de 30 mil proyectos de vida.

Aquel libro, como lo sostiene Viviana Bonfiglioli en la contratapa de la obra, es "como la gestación de otra verdad" y, en ese contexto, recuerda -*estoy convencido que con profundo dolor*- que Galeano, el vecino rioplatense ya mencionado que tuve el honor de conocer y el placer frecuentar amistosamente, sentenció que "durante muchos años desaparecimos a los desaparecidos". Es palabra de Don Eduardo. Cuando se publicó aquel libro, era el 2019. Poco menos de tres años más tarde, Oscar Ángel Flores, lo hace de nuevo, aunque, en esta oportunidad, junto con dos jóvenes colegas periodistas puntanas: Ivana Pereyra y María Laura Campos. Con *"Norma, la adelantada"* -la flamante obra- el autor y las autoras, también iluminan la oscuridad en la que todavía se encuentran muchos crímenes de aquel cruel pasado reciente. "Periodismo, es contar historias", dice el lema de la Sociedad de Corresponsales en Latinoamérica y el Caribe (Socolac),

colectivo profesional que tengo el honor de integrar y orientar junto con el colega Mauricio Weibel Barahona, de Chile, nuestro presidente.

Estos tres colegas, Oscar, Ivana y María Laura, con este trabajo de periodismo de investigación, iluminan. Cuentan una trágica historia que, pese a todo lo publicado, se conoce poco y nada. Norma Sibilla, sus compañeras de cautiverio, tormentos, abusos y vejaciones, hasta este libro -pese a la verdad judicial y a la condena que cumplen los reos, aquellos criminales, que fueron sus captores y quienes las atormentaron, las abusaron y las vejaron- continuaban desaparecidas como lo señala con tanta precisión Galeano. De allí el enorme valor académico, periodístico y social de esta investigación que, por su rigurosidad, recupera aquello de que "el periodismo es la primera versión de la historia".

"Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias", sentenció también Eduardo Galeano. Clarísimo. Sí y solo sí, la narrativa periodística con perspectiva de derechos humanos aporta a la co-construcción de la memoria colectiva y, desde ese lugar al re-conocimiento. Somos lo que somos desde que fuimos. Lo aceptemos o no. Contar historias con ausencia de rigor periodístico no cambia -ni modifica- suceso alguno. El periodismo, sin ética ni mirada crítica, es inviable.

"Criticar el pasado no significa borrarlo. Nuestro recuerdo histórico, aunque nos resulte ingrato, no prescinde de los mismos valores en los que se sostienen esos legados que nos han sido otorgados. Los legados cubren nuestra memoria. La memoria, para nosotros, para nuestra vida colectiva, no es simplemente la recordación. No es solo el pasado, sino la latencia de ese pasado en el presente. El pasado late, inevitablemente, en el presente.

El legado es nuestra memoria y el presente lo solicita como un alimento primitivo", sostiene Héctor Schmucler en el transcurso de una disertación que ofreció en la Biblioteca Nacional a propósito del Bicentenario argentino. "Norma, la adelantada", es un ejercicio de memoria. "Primavera rota", también. De allí el alto valor que testimonial que poseen. "El concepto mismo de memoria se vuelve un poco mediocre si no es portadora de una experiencia que atraviese la mera recordación. El legado es vivencia (conflictiva o exaltante)

en el presente. No existen legados olvidados. Pero, ¿en qué sentido el pasado se nos actualiza para vivir el presente? La memoria, no es vano repetirlo, es una manera de vivir el presente o se transforma en un 'archivo muerto' a la espera de que alguien, alguna vez, lo descubra para el presente de entonces", reflexiona Schmucler y adhiero.

Verdad de a puño pese a que no son escasos los practicantes del cretinismo que adhieren, desean, aspiran y pregonan que la historia los absolverá cuando están convencidos o convencidas de que el presente los condenará. Vuelvo a Schmucler: "El riesgo de apostar al porvenir radica en dejar el presente entre paréntesis. No somos responsables del porvenir sino en el vivir de hoy. Ningún presente se justifica en la fuga hacia el futuro. (...) Solo vivimos el presente, donde se juega el pasado y el futuro. Seguramente lo que hagamos hoy condicionará el porvenir, pero nosotros vivimos hoy, por lo tanto nuestra obligación de decir lo que se siente y no lo que se 'debería decir' es impostergable" porque "no hay más memoria que la de hoy". Para que quede claro el ejercicio teórico. La propia Norma Sibilla, desde la mayor buena fe, con profunda convicción y la rigurosidad profesional que se le reconoce, en una columna que publicó el 1 de abril de 1985 *-en el presente de entonces-* tal vez desde la idealidad, sostiene: "Les aseguro que en 1976, cuando la represión destrozó al país, el sometimiento, la privación ilegítima de la libertad y la tortura que yo he visto, alcanzaron por igual a hombres y mujeres".

Sin embargo, en el tratamiento específico de esa problemática, las cuestiones de género, la misoginia, las agresiones a las mujeres tenían perfiles ideológicos marcadamente diferentes. La abogada Viviana Veigel, querellante en la causa en la que se investigaron las violaciones sistemáticas de los derechos humanos y delitos contra la humanidad en el centro de detención clandestino conocido como Casino de Suboficiales del ejército en la provincia de Mendoza, probó judicialmente que "desde años antes del golpe de Estado de 1976, la ideología que se predicaba desde el régimen represivo en materia de género era la búsqueda de la reinstauración de los roles tradicionales, prédica que se desplegó desde la prensa y a través de toda la comunicación oficial".

En su alegato precisa que "las pautas represivas se concretaron específicamente en la crueldad ejercida contra las mujeres en los centros clandestinos de detención, en el accionar parapolicial y en las cárceles de la dictadura, donde se llevó a cabo una represión sexualizada sobre varones y mujeres orientada al exterminio de los y las enemigas políticas (…) El intento de restaurar 'las relaciones naturales de género' se hizo visible a partir de la presencia del jefe de policía, Julio Cesar Santuccione, que era conocido como un defensor de la sociedad occidental y cristiana (y) dirigía el Comando Moralizador Pio XII, que estaba formado por integrantes de los servicios de inteligencia del ejército, policías y jóvenes de ultraderecha y tenía por objeto desplegar acciones criminales contra las mujeres en situación de prostitución".

El presente de unos años más tarde ilumina, construye memoria. En ese contexto de análisis, con perspectiva de derechos humanos y mirada crítica, Veigel acusa: "A partir del golpe del 24 de marzo de 1976, la concepción conservadora y patriarcal desató una ofensiva contra las mujeres, las que fueron reprimidas de manera particular, buscando el disciplinamiento por no ajustarse al estereotipo de 'buena mujer'. (Y) Es así como, el terrorismo de Estado, integra dentro de sus objetivos, un plan sistemático destinado a imponer el patriarcado, castigando a las mujeres de manera diferenciada, mediante formas de represión específica, incluyéndose reglamentos y órdenes secretas para llevar adelante este plan". Sin eufemismos, ante los magistrados que conducían el debate, denunció: "La violencia de género fue una práctica sistemática y planificada".

Este presente que iluminan Oscar, Ivana y María Laura, es memoria. Lo hacen con la historia de Norma Sibilla, la primera mujer periodista que trabajo en el diario Los Andes de los Hnos. Calle de Mendoza y, tal vez, de todo Cuyo desde cuando finalizaban los '60 y hasta mediados de los '70, cuando fue secuestrada. Esa mujer entre cientos de hombres periodistas que trabajó intensamente en la redacción del convenio laboral para los y las trabajadoras de prensa mendocinas. Esa colega que durante su cautiverio se propuso ante sus compañeras prisioneras que aquellos tormentos los iba a escribir, desde las páginas de esta obra son presente porque socialmente se desconocían.

“A nosotros nos secuestraron por ser periodistas y teníamos una sentencia adelantada”, opina Rafael Morán, el esposo de Sibila que también fue detenido-desaparecido. Su afirmación, también es presente a la vez que parte relevante del ejercicio de memoria que proponen los autores de esta obra. Como también los aportes de Edith Arito, Betty García y Vilma Rúpulo, algunas de las mujeres que también eran prisioneras en el Casino de Suboficiales del ejército devenido en centro de detención clandestino. Ese es el valioso contenido de este texto que en, de y desde este presente, co-construye memoria social. Ver en el presente el moisés en el que permanecía el bebé Mariano Leandro Morales -dos días de vida- al cuidado de Norma, Edith y Betty cuando a Vilma la arrastraban hasta la sala de torturas, perfora el alma.

Saber que esas compañeras -cuando Rúpulo, destrozada, regresaba de los tormentos- solidaria y amorosamente la higienizaban y arropaban para que con sus pechos amoratados por los golpes y las descargas eléctricas que le aplicaban los terroristas de Estado diera de mamar a Marianito, conmueve. Sacude en el hoy. Todo es desde hoy. Pasado y futuro solo son posibles desde los conocimientos del presente. Nada de lo que en estas páginas se relata ya fue ni, mucho menos, ya pasó. Saber hoy que Norma Sibilla fue emplazada por el diario para que se presentara a trabajar cuando era un secreto a voces que había sido secuestrada por un grupo de tareas del terrorismo de Estado que allanó su casa, da cuenta de una hipocresía asqueante. Y saber, que Norma Sibilla, el 24 de diciembre de 1976 -después de 9 meses de detención ilegal, torturas, golpes, abusos, vejaciones- bajo amenazas ejercidas por un oficial del ejército, en el Casino de Suboficiales de esa fuerza, fue obligada a presentar su “renuncia” al diario para ser liberada y que, desde ese momento, no pudo volver a ejercer el periodismo, da cuenta de una arista aberrante en la personalidad de quienes la sometieron al que fue su calvario. Saber, en este presente, que la patronal, en el diario Los Andes, eran Elcira Videla Squiapa de Acevedo -y viuda de Calle- Rosa Correa de Calle y Carmen Usandivara de Calle -tres mujeres- no solo sorprende sino que, por los silencios de todas ellas, hasta permite imaginar las peores situaciones en posible connivencia con los terroristas de Estado.

¿Habrá sido así? Antecedentes, no faltan. De hecho, algunos integrantes de la patronal del diario La Nueva Provincia de Bahía Blanca, en complicidad con otros criminales, desaparecieron a los gremialistas de la comisión interna de aquel periódico. Lo probó la justicia. Eran el componente civil de la última dictadura cívico militar. El valor de la memoria y del periodismo de investigación. Satisface profundamente que este trabajo periodístico "Norma, la adelantada", lo publique la Nueva Editorial Universitaria (NEU) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL), como también lo hiciera con "Primavera Rota". Los medios, forman parte del sistema educativo informal.

No me tiembla el pulso para escribir que es muy valiosa la decisión de publicar que ha tomado Víctor Moriñigo, el rector de la UNSL. ¿Y, por qué digo lo que digo y afirmo lo que afirmo? Porque antes de hacerlo lo consulté con la teoría y, de la mano de las reflexiones académicas de Héctor Schmucler -fue uno de mis profes cuando cursaba una maestría en la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), cuando promediaban los '90- procuré una respuesta. Le pregunté y me pregunté: ¿Qué significará, en este contexto, mañana esta obra de Oscar, Ivana y Laura? Dice Schmucer: "Lo más previsible es que no signifique nada. Nada de nada, como la mayoría de las cosas que efectuamos. Pero no lo sabemos, y el no saberlo nos obliga a ser responsables de cada palabra (porque) ninguna (ninguna) historia nos espera. En cambio, el pasado nos acompaña, a pesar nuestro, aunque no nos libera de la responsabilidad del presente. Nada nos determina (porque somos libres) pero en el pasado pueden encontrarse las huellas de lo que hoy somos. (Y, por esa razón) No podemos perdonarle nada al pasado si queremos aprender. Y constantemente estamos a punto de aprender: el aprendizaje es inminente y siempre es tiempo de aprender. No podemos renunciar a ser lo que somos en donde estamos.

"Ninguna historia absolverá nuestros actos, porque de estos se hará la historia". Me colma de orgullo este trabajo periodístico emergente del Curso de Periodismo de Investigación que, durante siete meses conducimos con Mauricio Weibel Barahona. Iremos por más. Gracias Oscar Ángel Flores, Ivana Pereyra y María Laura Campos por este enorme ejercicio periodístico de memoria que ilumina para

co-construir el presente. Gracias rector Víctor Moriñigo por apostar desde la universidad a la pluriversidad para la co-construcción social en, de y desde la riqueza de la diversidad para que todos y todas podamos ser esos pajaritos que, como le sucedió a Don Eduardo Galeano, le contemos a la sociedad en su conjunto que "estamos hechos de historias".



Ricardo Rivas
Periodista
Vicepresidente
SOCOLAC

CAPITULO 1

"Nos secuestraron por ser periodistas". "Los militares decían que éramos periodistas tanques"*

**El Tte. Cnel. Schroh le dijo a sus padres y suegros que tanto su esposa como él eran "periodistas tanques", ideólogos. (Rafael Morán, Testimonio Fundamentos de la Sentencia 1836 TOF 1) -"Ella era una mujer magnífica, una intelectual exquisita. Sus escritos fluían como el agua clara. Nunca levantaba la voz aun en las discusiones de colegas".*

Rafael Morán conserva ese pelo blanco, medio corto y cara con pómulos rojizos que traslucen su vitalidad aun en el retiro. Probó el primer sorbo de café y siguió: *"No era ampulosa, no se hacía notar y nunca fue discriminada por su condición de mujer y mucho menos por ser defensora de los derechos de la mujer, pero su militancia gremial fue tensionando la cosa con la patronal"*, aclaró Rafael tratando de explicar cómo era su vida cotidiana con su esposa.

Se notó siempre esa admiración "del Rafa" por Norma Sibila, también periodista, fallecida a los cincuenta años de cáncer (1 de agosto de 1993). Fue secuestrada y llevada al Casino de Suboficiales del Ejército en abril de 1976, días después de que los militares derrocaran a la ex presidenta María Estela Martínez de Perón. *"A nosotros nos secuestraron por ser periodistas y teníamos una sentencia adelantada"*, Rafael estuvo siempre seguro que habían sido investigados y perseguidos por los grupos de tarea y que un día irían por ellos. A Norma además de sufrir la cárcel, le prohibieron lo más sagrado que existe para un periodista: La proscripción y la censura. No pudo ejercer su profesión por todos los años que duró la dictadura cívico militar en la Argentina.

Norma era una mujer de principios intelectuales firmes y opinaba que *"los resultados de un desempeño no quedan determinados por la diferencia de sexos sino por la capacidad intelectual y física que cada ser humano tiene que responder al desafío que le impone la vida y las circunstancias" y agregaba que el periodismo es una profesión "que obliga a quienes la ejercen a caminar por estrechos senderos donde acechan el*

riesgo, la tentación, la especulación, los auténticos peligros cuando no la corrupción, el temor o el miedo apenas controlable cuando se enfrentan las violencias de cualquier tipo".

Hacía años que no nos reuníamos Rafael y yo en su tierra mendocina. Y apenas propuse el nombre de Norma, él no ahorró palabras y recuerdos para homenajear a su compañera de media vida.

La tarde otoñal de Mendoza nos arrinconaba contra el ventanal del café de la avenida San Martín y Rivadavia. Un clásico cafecito con estilo sajón y con las fotos de los Beatles, ubicado en pleno centro, nos invitaba a un encuentro intimista entre dos amigos periodistas. Era un ambiente exclusivo para clientes, no tan concurrido, con fondo de música de jazz y los clásicos de la banda nacida en Liverpool, con luces a media altura. Las mesas de roble oscuro y sillones con estampados me transportaban a esos rincones abrigados de las épocas universitarias de noches de pucho, charlas y café. Admirábamos el color de las pocas hojas que quedaban prendidas de las ramas de los históricos plátanos colocados en 1907 y que engalanan el centro de la ciudad de Mendoza, tierra del sol y del buen vino. Allí donde todos los comienzos de año se realiza la tradicional Fiesta de la Vendimia. Considerada una de las ciudades más limpias y prolijas de Argentina. Un oasis en el medio del desierto del Cuyum, Tierra de las Arenas, como bautizaron los antiguos indígenas Huarpes a esta región de Cuyo integrada por tres provincias. Mendoza, San Luis y San Juan.

Mendoza es famosa en el mundo por sus Malbec, cepa francesa de vino tinto que se acomodó al clima seco y fresco de la precordillera de los Andes y sus viñedos regados por las aguas de deshielo que bajan del oeste cordillerano. Argentina es el primer productor mundial de esta cepa seguida por Francia. Casi que es considerado el vino tradicional argentino. Entre las bodegas destacadas están las de Salentein, Trapiche, Lagarde, Zuccardi. Bianchi y muchas otras. Del otro lado de la cordillera, en Chile, el Tinto de la cepa francesa Carmenere (originario de la zona de Burdeos) es considerado el vino tinto que distingue al país trasandino en los concursos de vitivinicultura. El Carmenere de la bodega Concha y Toro, cuyos viñedos están cerca del lago Rapel, son de los más representativos. Tanto

en Argentina como en Chile, la época de los setenta iba marcando un calendario de terror que tenía como principales protagonistas a las Fuerzas Armadas, instituciones que iban preparando el terreno para cultivar lo que se conocería como el Terrorismo de Estado implantado en todo Sur América. Como un vino añejado, los militares almacenaban pertrechos para implementar ese nuevo orden.

En Mendoza la Base de Apoyo Logístico (BAL), es una unidad del Ejército Argentino dependiente de la VIII Brigada de Infantería de Montaña. En el Casino de Suboficiales estuvo secuestrada Norma Sibilla junto a otras detenidas hasta septiembre del mismo año y luego trasladada a la cárcel de mujeres de Mendoza. En el Liceo General Espejo estuvo Rafael y luego trasladado a la Compañía de Comunicaciones de la VIII Brigada de Infantería de Montaña.

Apenas se produjo el golpe militar, a Rafael lo fue a buscar **"la patota del D2"**[1] a la redacción del Diario Los Andes, casi al frente

1 El D2 (Pié de Página) El D2 fue creado en 1970 por ley orgánica 3677 de la policía de Mendoza, la cual dividió a dicha fuerza en una jefatura y cinco departamentos (D1: personal; D2: informaciones policiales; D3: operaciones policiales; D4: logística; D5: judicial). El Departamento Informaciones Policiales constaba además de cuatro dependencias: Investigación de informaciones, Reunión, Planes e instrucción y Central. Tal como señala el fiscal Dante Vega, en sus orígenes, el D2 "no se dedicó a la delincuencia común sino a acumular datos sobre militantes, organizaciones y todo cuanto fuera sospechoso de actividades políticas". D2,la sigla se repite en dependencias policiales de otras provincias. Este CCD (Centro Clandestino de Detención) habría tenido su "bautismo de fuego" según Vega, con el "Mendozazo" del 4 de abril de 1972. Al año siguiente, el gobierno peronista de Alberto Martínez Baca "se limitó a ordenar la quema de todos los expedientes que estaban en su poder, medida simbólica que sus integrantes fácilmente burlaron con el simple recurso de extraer copias de cada legajo". Además, le otorgó un lugar en el nuevo edificio de la policía, obra en la que trabajaría una persona que luego fue secuestrada y llevada a ese lugar. Nos referimos a Fernando Rule quien ha señalado que la construcción comenzó a principios de esa década y que le llamó la atención "las dimensiones de los calabozos, inapropiadas para albergar a una persona, circunstancia que mereció incluso un cuestionamiento de un organismo internacional".(El Fortín del orden: La Policía de Mendoza en el combate a la Subversión. LAURA RODRÍGUEZ AGÜERO Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET) Dorrego, Argentina

El Departamento de Informaciones 2 (D2) fue inaugurado en julio de 1974 por el jefe de policía vicecomodoro Julio César Santuccione, personaje célebre por haber creado los comandos paraestatales Comando Anticomunista Mendoza (CAM) y Comando Moralizador Pío XII. Es decir que ya en los años previos al golpe de Estado de marzo de 1976, desde el Departamento de Informaciones se realizaban acciones no solo de "información" sino también de inteligencia hacia la población, además del accionar represivo paraestatal. A partir de noviembre de 1975, luego de la sanción de los decretos que colocaban a las FFAA al mando de la represión, sus patotas continuaron realizando tareas de espionaje y amedrentamiento habituales, ahora bajo control operacional de las FFAA. En este escenario, al producirse el golpe de Estado, el D2 estaba en pleno funcionamiento. Su personal ya llevaba meses de entrenamiento en la obtención de datos bajo tortura, en la violación de domicilios, en secuestros, violaciones, robo y homicidios. (El Fortín del orden: La Policía de Mendoza en el combate a la Subversión.

de donde saboreábamos el café, por la Avenida San Martín. Lo llevó clandestinamente ese grupo de tareas conocido en la época; policías corruptos que cometían crímenes de lesa humanidad amparados por sus jefes y por los jueces federales de entonces en Mendoza y Cuyo.

Los Andes es un diario mendocino que perteneció durante casi todo el siglo XX a la familia Calle, un apellido tradicional de la ciudad. Adolfo Calle, abogado, periodista y político fundó el diario un 20 de octubre de 1883 y su edificio está ubicado en plena Avenida San Martín en el corazón mendocino. Los herederos lograron mantener la tradición conservadora del diario hasta que el Directorio quedó en manos de las viudas de todos los hermanos del mismo apellido fallecidos. Eran mujeres que manejaron la economía de la empresa con mucho celo. Rafael Morán y Norma Sibilla, debieron comprometerse y luego contraer matrimonio (1968) ante esas mujeres para que aceptaran a Norma en el staff y se convirtiera en la primera mujer periodista de la Historia de Mendoza en ingresar a esa redacción.

Los novios se habían conocido en el Diario Tiempo de Cuyo unos años antes (1965/1967)) cuando Rafael trabajaba allí y Norma, recién egresada de la Escuela de Periodismo (1964) fue a realizar una pasantía. Rafael pasó primero a Los Andes y después propuso a su compañera novia por su excelente pluma. Un histórico periodista y escritor Antonio Di Benedetto que era subdirector de los Andes aceptó hablar con el directorio integrado por Elcira Videla Squiapa de Acevedo (su segundo marido era portugués y el primer marido fue Calle), Rosa Correa de Calle, Carmen Usandivara de Calle (representaban los tres sectores de los Calle).

Di Benedetto era un famoso escritor mendocino también perseguido por la dictadura. Había nacido en 1922 y llegó a los Andes por sus propios méritos. Escribía desde su adolescencia y sus obras fueron reconocidas a nivel nacional e internacional.

LAURA RODRÍGUEZ AGÜERO Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET) Dorrego, Argentina

El ingreso de Norma a la redacción fue un acontecimiento notable para la época. Ella se dedicaba a las publicaciones de gremiales, política, departamentales, universitarias y finalmente notas especiales. Ejercía el periodismo de manera autónoma de cualquier partido político existente en la época aunque su corazón estaba más cerca del socialismo criollo de Alfredo Palacios. Mientras militaba en el Sindicato de Prensa de Mendoza, logró redactar el primer Convenio Colectivo que rige en la actualidad. Desde la Secretaría Gremial, Norma mantenía permanente contacto con sus colegas y compañeros de redacción para escuchar sus demandas laborales y salariales en una época en la que el país ya sufría los fenómenos de inflación y falta de insumos. “La recuerdo como una excelente compañera, en una redacción preferentemente de varones, en el quinto piso del edificio de avenida San Martín 1049”, comentó Miguel Títiro, actual columnista de fuste del Diario Los Andes, ex compañero de Norma desde 1969 cuando él ingresó a la redacción.

Norma, “era en esos años un punto alto de valoración en el ámbito de trabajo del centenario matutino. Los jefes de entonces sabían que ella podía encarar los análisis más enjundiosos sobre la situación social, política y económica de los primeros años de la década de los ’70”, dijo.

Un perfil interesante de Norma que la referencia cómo fue haciéndose respetar por sus valores intelectuales, Miguel sostuvo que en los círculos de poder e influencias de la política, el gremialismo y la economía, se la respetada y hasta “se la temía por sus análisis profundos, entendibles y, sobre todo, muy bien escritos”.

También se desempeñaba como columnista de la Revista Claves, donde sus editoriales de análisis político de la época pre dictadura son en la actualidad estudiados en la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Cuyo.

El Convenio Colectivo de los Trabajadores de Prensa fijaba las pautas de la carrera profesional y sus incumbencias como así también las obligaciones a las que la patronal debía atender para el trabajador de los medios de comunicación.

En la Revista Claves, Norma escribió artículos que nos permiten conocer el epicentro de los conflictos gremiales más importantes

de la época. Allí describía las protestas docentes de comienzos de los 70 y dibujaba el perfil a cada actor según sus características personales e ideológicas. Asimismo consideraba a las autoridades provinciales "mediocres en su poder de decisión sobre problemas que nos pertenecen y deben ser solucionados". Siempre en sus análisis publicados en la Revista Claves Norma desplegaba su análisis profundo de los diversos actores sociales de Mendoza. Sobre la clase media conservadora, decía que *"solo manifiesta su preocupación por la posible pérdida del año escolar"* y respecto al plan de lucha del movimiento obrero, enfatizaba la necesidad de cohesión, reconociéndole toda razón en sus planteos.[2]

Tenía un especial ojo crítico con aquello que funcionaba mal y, lo que era peor, con aquello que estaba mal enfocado. Así, por ejemplo, en un artículo sobre la Escuela Superior de Periodismo, cuestionaba aquella teoría según la cual "se encara la defensa de la verdad pura y simple, omitiendo el hecho innegable de que esto depende de la voluntad de las empresas sometidas –inevitablemente– a la presión de su dependencia económica".[3]

Defensora a ultranza de la democracia, sus editoriales dibujaban el escenario más global de los valores de respeto a la libertad de pensamiento.

Los años previos al golpe cívico militar se vivían con fuertes tensiones y violencia en todo el país. Grupos radicalizados de la política pasaron a la clandestinidad y se convirtieron en verdaderos ejércitos que realizaban incursiones de guerra de guerrilla, sobre todo en el noroeste del país en la selva tucumana. El Ejército tenía la autorización oficial del gobierno de la ex presidente Isabel Martínez de Perón para "aniquilar a la subversión", ley impulsada por el Congreso de la Nación.

Paralelamente a las fuerzas regulares operaban en todo el territorio verdaderas bandas de para militares y para policías que perseguían a

2 (Análisis de Eva Guevara, Identidad y Género. Publicación Electrónica Universidad. 7/6/2013)

3 Análisis de Eva Guevara, Identidad y Género. Publicación Electrónica Universidad. 7/6/2013

dirigentes políticos, sindicales, intelectuales universitarios y políticos opositores. Indudablemente que un escenario clave de los militares era copar los principales medios de comunicación de la Argentina para que a través de ellos darían a conocer la propaganda del "nuevo orden" que el denominado Proceso de Reorganización Nacional debía propagarse en toda la población. Después del Mayo Francés (1968), acontecimientos que marcaron la historia de Europa y luego a Latinoamérica, puso en escena mundial a dos ejes bien diferenciados: El capitalismo liderado por Estados Unidos y el Comunismo encabezado por la ex URSS.

La ocupación militar en los principales países latinoamericanos durante la época de los ´70 formó parte del Plan Cóndor, un proyecto global ideado por Estados Unidos y aliados para detener el avance del comunismo en América Latica en el marco de la denominada Guerra Fría que disputaba el país del norte con la ex URSS, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Estados Unidos implantó de esa manera lo que se conoció como "terrorismo de Estado" e impuso por la fuerza su plan económico denominado Neoliberalismo por medio del cual hizo desaparecer la figura del Estado en beneficio de grupos económicos y financieros globales que multiplicaron sus ganancias en detrimento de gran parte de la población mundial que se vio expulsada a la pobreza.

Bajo el paraguas del Plan Cóndor se aplicaron los más diversos métodos de tortura contenidos en el protocolo de la Escuela de las Américas con sede en Panamá donde se entrenó a la elite militar de América para la toma del poder. En Chile y Argentina la cantidad de secuestros, torturas y desaparición de personas se amplió al resto de América Latina. En Argentina los organismos de Derechos Humanos y Familiares de detenidos denunciaron una cifra superior a los 30 mil desaparecidos durante ese régimen militar. Los métodos de persecución, secuestros, torturas y desaparición ya habían sido aplicados por Francia durante la Guerra contra el FLN (Frente de Liberación Nacional) de Argelia (1954/1962). Ese protocolo fue mejorado y modernizado por Estados Unidos.

En Argentina, los grupos de ultraderecha fueron armados por el entonces Ministro de Bienestar Social José López Rega que formó un

ejército irregular llamado Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) financiado con dinero de su Ministerio de Bienestar Social.

López Rega, apodado "el Brujo" formó parte de la Logia P2 que en Italia estuvo vinculada a operaciones financieras y mafiosas ilegales. Era el hombre de confianza del fallecido líder Juan Domingo Perón y quien ejercía el verdadero poder detrás de la figura deslucida y débil de la viuda de Perón que ejercía el gobierno.

En ese contexto de descontrol político y social, el pueblo padecía la falta de insumos básicos de la vida cotidiana debido al boicot de las principales firmas comerciales y las multinacionales que veían el final del gobierno peronista. Los medios de comunicación no eran ajenos a esa olla de presión que cada vez hervía más en el país y los periodistas trabajan en condiciones de mucha presión frente al cuadro de violencia que se vivía en las calles.- *¿Cómo se comportaba una mujer periodista como Norma para mantener el equilibrio de su familia en el medio del caos nacional sin salir marcada o sin sufrir las consecuencias personales para dedicarse a la pasión por la información?* Rafael y Norma conformaron un matrimonio de periodistas, con dos hijos varones, Sergio y Fernando Javier de 7 y 2 años respectivamente, cuidados en su mayor tiempo por los abuelos. Para las miradas conservadoras de la sociedad de Mendoza la mujer tenía el mandato y obligación de mantener el hogar y cuidar a sus hijos. Era muy raro que las mujeres tuvieran una actividad externa a la casa abrazando una profesión independiente y liberal. Tenía el perfil que los grupos ultra católicos vinculados a los militares que estaban preparando el golpe militar consideraban peligroso. *"Era una mujer que abandonaba a sus hijos y a su marido para ir a la calle a competir con los hombres".*[4]

4 Contenido en el Alegato de la Abogada V. Beigel que propició el juicio a los ex militares y policías por delitos de Lesahumanidad. Mendoza

Las Universidades

El gobierno nacional fue cada vez más ocupado por grupos reaccionarios de extrema derecha. Frente a un clima de protestas y violencia generalizada la Señora de Perón nombró a un nuevo ministro de Educación, Oscar Ivanissevich, de padres Croatas, cirujano, futbolista y político que ya había sido Ministro de Perón. También fue embajador en Estados Unidos y nuevamente volvía a la cartera Educativa. Fue nombrado específicamente para "terminar con el caos y la infiltración marxista" en las universidad argentinas

Tras su nombramiento, los movimientos estudiantiles de varias universidades se expresaron en contra con tomas de las casas de estudio para resistir a las intervenciones. Durante esos meses se originaron verdaderas batallas con la policía en lo que luego se llamó "estado de guerra interno contra el marxismo". La "limpieza ideológica" en el interior de las universidades significó la cesantía de la mitad del cuerpo docente y los enfrentamientos entre los grupos de estudiantes radicalizados. A su vez la extrema derecha había infiltrado en las casas de estudio a verdaderos espías que iban armando listas de "sospechosos" ideológicos que luego iban a ser perseguidos y secuestrados por la Triple A. La mayoría de esos militantes de extrema derecha asistían armados a las aulas y dependencias universitarias mientras las autoridades miraban para otro lado. Así en cada universidad se iba nombrando a "verdaderos soldados de la depuración antimarxista" que iban cerrando carreras, cesanteando a profesores y profesoras y marcando a sospechosos.

Asimismo, en la mayoría de las universidades actuaba desde 1971 la CNU (Concentración Nacional Universitaria), organización terrorista de ultraderecha que tenía su base en Mar del Plata y La Plata y que cometía asesinatos a militantes universitarios. En 1975, en la Universidad Nacional de Cuyo fue designado el nuevo rector, Otto Heber Burgoas quien se dispuso a combatir "la política disolvente que atribuía a las corrientes estudiantiles, mayori-

tariamente de izquierda".[5] El nuevo rector contó con el aporte de Enrique Gómez Saa, oficial del Ejército del Área Inteligencia quien se desempeñaba como profesor de la Universidad. El mismo coordinaba con la policía y otras fuerzas, los operativos fuera de la ley. Ya en la dictadura las nuevas autoridades establecieron un régimen de militarización de las prácticas cotidianas, se prohibió todo tipo de actividad gremial y política, los alumnos no podían usar barba, las chicas no podían tener maquillaje ni polleras cortas. Comenzó a implementarse el **"Operativo Claridad"**. Este grupo de extrema derecha fue el que organizó el asesinato de los estudiantes Mario Susso y Susana Bermejillo. El mismo periodista Rafael Morán contó que él escribió el copete y el título de la crónica por ese caso. Lo recordaba con muchos detalles.

"Todos sabíamos en aquel momento que había grupos paramilitares, parapoliciales e incluso de las mismas fuerzas militares y policiales que cometían este tipo de delitos", dijo contundente un día Rafael ante los jueces federales más de 40 años después.

Todo el escenario a su vez iba conjugado con verdaderos militantes ultra católicos que armaban códigos de "depuración moral" en la sociedad argentina. La enseñanza escolar ya estaba mutando a un verdadero "lavado" de contenido donde "Dios, Patria y Familia" era la consigna transmitida a cada alumno que acudiera a las aulas escolares. Empezaron a operar los obispos en la mayoría de las Diócesis del país ordenando la colocación de Crucifijos e imágenes de la Virgen en cada aula y fueron perseguidos y asesinados los sacerdotes y obispos que adherían al Movimiento de Curas de Opción por los Pobres por ser considerados comunistas.

Estudiantes de las carreras de Sociología, Psicología, Ciencias Políticas y muchas otras de fuerte contenido humanista fueron perseguidos y sus carreras cerradas. En Mendoza grupos vinculados a los centros de estudiantes fueron asesinados en la calle sin que nadie pudiera intervenir porque la mayoría de los hechos ocurrían

5 Explicación de contexto. Alegatos V. Belgel. Juicios Delito de Lesa Humanidad. Mendoza

de noche o a la madrugada. Norma pertenecía a una generación de estudiantes de la Escuela Superior de Periodismo de Mendoza que dependía de la Dirección General de Escuelas pero que contaba con docentes de prestigio nacional e internacional.

Había nacido un 3 de diciembre de 1942. Perteneció a la segunda generación de egresados de periodismo de la escuela (1967). Algunos de sus ex compañeros comenzaron a militar en grupos radicalizados de Montoneros (Grupo guerrillero derivado del Peronismo Revolucionario) y el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) expresión del Marxismo radicalizado cuyo líder fue Roberto Santucho, fundador del Partido Revolucionario de los Trabajadores. La Escuela de Periodismo fue la base para la creación años después de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Cuyo.

El secuestro

El mismo día del golpe militar, el 24 de marzo de 1976, sacaron a Rafael de la redacción del diario a las 5,45 de la madrugada el grupo de tareas de la policía conocidos como “la patota del D 2”. Fue encerrado en un auto particular sin patentes y trasladado al centro clandestino de detención ubicado en el Liceo General Espejo, al oeste de la ciudad, cerca del Parque San Martin.” Quédate tranquilo, vas al Liceo, en 24 horas estás afuera”, le dijo uno de sus captores. Horas antes había espiado las oficinas del diario un militar que se desempeñaba como vocero del Ejército.

Miró en la sala de redacción y confirmó la presencia de Rafael. Los militares habían hecho inteligencia en el interior de Los Andes y tenían perfectamente identificados a los periodistas que iban a ser secuestrados. Todo el escenario estaba perfectamente armado.

En la misma Policía de Mendoza había una infraestructura destinada al resultado eficaz del interrogatorio y estaba en el D2: allí se realizaba o verificaba la identificación de los secuestrados. Se les tomaban fotografías. Allí se encontraban los ficheros que permitían

volcar la información y confrontarla con otras.

En el mismo sitio clandestino se contaba con los guardias que se hacían cargo del interrogado, el fácil y rápido acceso para los interrogadores, los médicos de guardia en el lugar para controlar que la víctima no muriera en la tortura antes de tiempo, la facilidad para que la patota se movilizara con sus vehículos en una zona que de noche estaba restringida para los civiles.

El ingreso con "el paquete", como ellos decían, al sector del edificio en que no había ningún testigo foráneo. La presencia permanente de personal, a todos los efectos, incluso trasladar a la morgue a quienes allí morían.

Una vez que el secuestrado era exhaustivamente interrogado y se consideraba que no había más datos que obtener de él (o de ella), si no había muerto en la tortura, el Comando Militar resolvía, por medio de uno de sus dos Consejos Estables de Guerra, el destino que le correspondía. Podía ser juzgado y condenado (blanqueado) y derivado a la cárcel, o bien desaparecer definitivamente.[6]

Antes de ser llevado, Rafa había mandado a Norma a casa de sus suegros donde ya estaban los chicos durmiendo. La casa de los suegros de Rafael quedaba a unos cien metros de su propia.

Algo había intuido Rafael como experimentado periodista ya que la noche anterior había asistido a la Jefatura de Policía donde advirtió movimientos raros. Volvió a la redacción esa noche a cerrar la página de policiales, tituló y llevó la crónica a los talleres para comenzar

6 La fuerza policial en general se encontraba comandada por un jefe militar, que ya había exhibido suficientes "méritos" en la imposición del terror durante la democracia para permanecer en el cargo luego del golpe, lo que en definitiva ocurrió; b)Idéntico juicio de valor puede efectuarse respecto de Pedro Dante Sánchez Camargo, jefe del D2,quien también permanecería en su cargo después del golpe y hasta bien entrado el año 1977; c) el D2 fue protagonista del terror estatal en democracia: poseía los hombres, ya fogueados en esta tarea de secuestrar, torturar, violar, robar y matar, poseía los medios: todo un departamento policial dedicado no sólo a la información sino también a la inteligencia: carpetas enteras con datos, nombres, lugares, etc. etc. Etc., poseía la infraestructura: un centro de detención que ya era clandestino en democracia y que, perfectamente, podía seguir siéndolo durante la dictadura (como en definitiva ocurrió), con ubicación privilegiada: en el corazón de la ciudad, a una cuadra de la casa de gobierno, a seis de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, a quince de tribunales federales y a veintidós de la penitenciaría provincial, con doce celdas ubicadas en el corazón del edificio policial, lejos de miradas indiscretas y con infinitas posibilidades para la vejación, la tortura, la violación y la muerte de sus ocupantes. (Ministerio Público Fiscal .Pag. 60/61-Fundamentos de Sentencia 1836. TOF 1 Mza).

el armado a plomo, un antiguo sistema de impresión que se usaba para los viejos diarios *"A Norma la mandé con un auto del diario a que se quedara con nuestros hijos en casa de sus padres, que vivían a 100 metros. Fue un acierto, porque entre las 2 y las 4 del 24 de marzo, allanaron mi casa, tiraron gases lacrimógenos, pero fueron tan torpes que no pudieron entrar por el efecto de esos gases. Ahí salvamos nuestro pobre patrimonio, salvo nuestra biblioteca que si era valiosa, del robo de los hombres del Ejército"*, recordó Rafael. Desde la casa de los padres de Norma, en la otra esquina, se escuchaban las corridas de los militares, los camiones y vehículos que frenaban y luego aceleraban.

Norma en ese momento se aferró a sus hijos y a sus padres, sin saber que había sido de la suerte de Rafael. Los militares secuestraron al subdirector Di Benedetto que fue llevado a un centro clandestino y torturado. *"Le realizaron cuatro simulacros de fusilamiento"*, contó la escritora María Esther Vázquez, amiga del periodista y escritor. El escritor y periodista fue liberado el 4 de septiembre de 1977 y debió dejar el país con rumbo a Europa anímicamente destrozado. Un día Di Benedetto reflexionó que *"nunca estaré seguro que fui encarcelado por algo que publiqué. Mi sufrimiento hubiese sido menor si alguna vez me hubieren dicho qué exactamente; pero no lo supe. Esta incertidumbre es la más horrorosa de las torturas"*. Después de los secuestros a Di Benedetto y a Morán, Norma decidió trasladarse a la casa de unos tíos porque de esa manera obtendría más seguridad y asesoramiento. Era visitada por dos abogados amigos: Alberto Day (ex candidato a gobernador) y Alfredo Mosso (ex candidato a gobernador y Secretario de Defensa durante la futura Presidencia de Raúl Alfonsín). Ellos la asesoraban qué hacer con su ausencia en el diario. Los abogados de Los Andes ya le habían enviado una carta documento para que se presentara a trabajar.

El 8 de abril de 1976 Los Andes le envió un telegrama en el que la intimaban a presentarse a la redacción en el próximo turno sino consideraban que había abandonado el trabajo.

Los abogados le dijeron que la cosa estaba más calmada, que su vida no corría peligro y que se presentara al Diario para no perder el trabajo. A los dos días, Norma también fue secuestrada. Parecía todo bien organizado, pero Norma y Rafael no se habían dado

cuenta. Pensaban que ser periodistas renombrados de uno de los más importantes diarios los protegería.

En esos días previos el capellán del Liceo Militar Espejo, donde fue llevado Rafael en forma clandestina, acudió a la casa de los padres de Norma para averiguar dónde estaba y ponerse a disposición por *"cualquier contención espiritual"* que necesitara la joven periodista. Los padres le dijeron que estaba en la casa de los tíos con los dos nenes. Por las noches, carros de asalto, autos sin patentes, coches de policía y camiones del Ejército patrullaban las calles mendocinas. El otoño en Mendoza era triste como tristes eran las historias que muchas familias se guardaban porque algún integrante no volvía a dormir. Vecinos que espiaban por las ventanas veían a la policía cómo sacaba a patadas a mujeres o jóvenes que después no volvían aparecer por el barrio. *"Algo habrán hecho"* conjeturaban encerrados los ancianos en sus casas. La televisión iba informando que grupos de guerrilleros eran abatidos en enfrentamientos con la policía y el Ejército y la publicidad oficial de la Dictadura Cívico Militar se hacía oír en las radios.

Por primera vez en la historia del país se escuchó la palabra "desaparecidos". Rafael y Norma habían sido detenidos de manera clandestina. *"Yo tenía una condena secreta. A mí me condenó la Unidad Informativa que se reunía en la sede de Octava Brigada. Nunca conocimos a ninguna persona de Montoneros ni del ERP. Nos detuvieron por ser periodistas"*, repetía Rafa cuando le pregunté aquella tarde de marzo.



Norma y Rafael en la primera época de matrimonio.



DIARIO LOS ANDES HNOS. CALLE S. A.

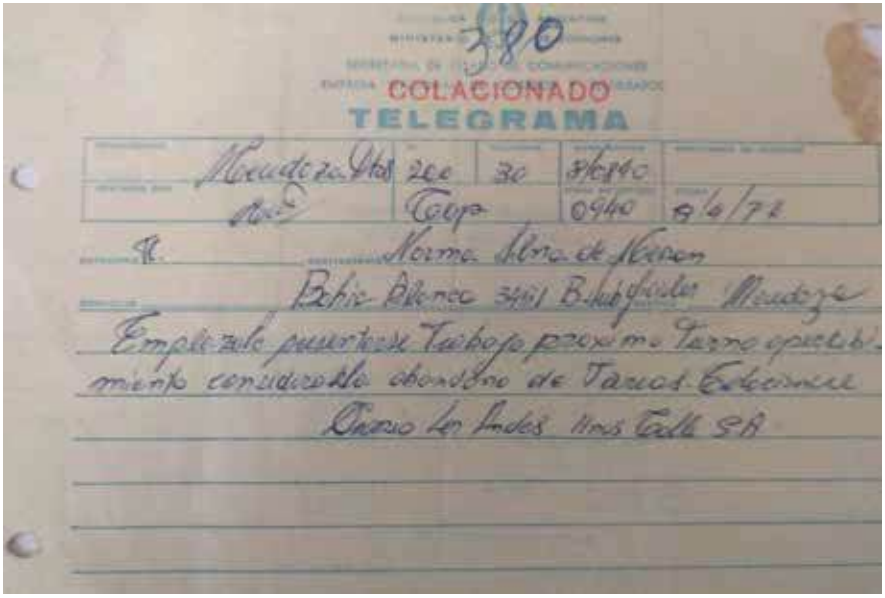
SAN MARTIN 1049 - MENDOZA

El portador, Norma Sibilia de Moran

cuyo retrato va al dorso, pertenece al personal de esta Empresa.

Mendoza, 14/5/73

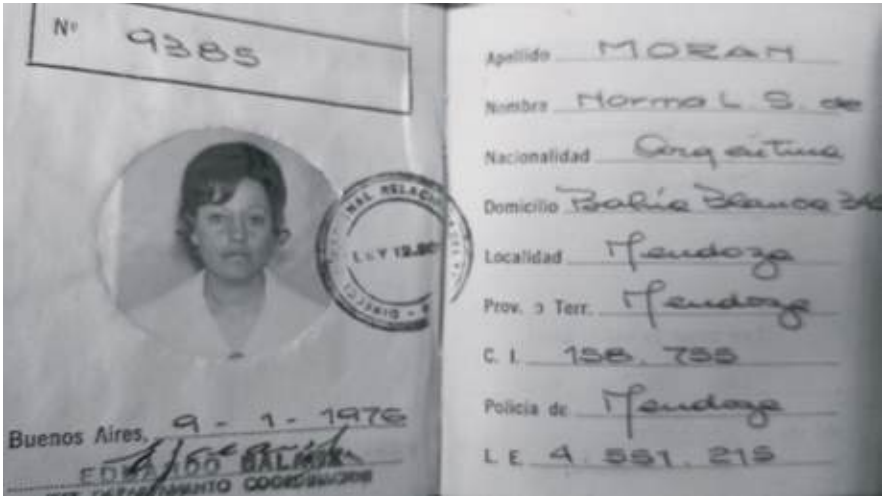
Credencial de Los Andes 14/5/1973


380
COLACIONADO
TELEGRAMA
Mendoza 9/6 20c 30 9/6/40
Cop 0940 9/6/71
Norma Mora de Nanen
Bahia Blanca 3461 Bahia Blanca Mendoza
Empleada puertas Trabajo proximo Tarno aprobamiento considerada abordine de Tarnos Estamos
Osario Los Andes Mins Talle SA

Telegrama Colacionado 380



Foto de tapa. Cobertura en Fiesta de la Vendimia.

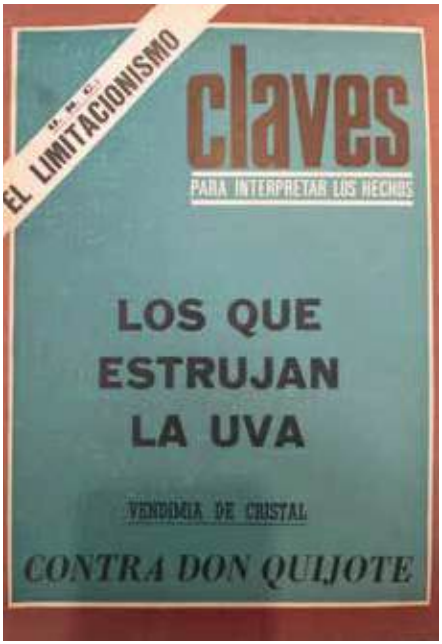


Credencial de Los Andes 9/1/1976



Credencial Círculo de Periodistas de Mendoza.





Carátulas Revista Claves

CAPITULO 2

El Casino de Suboficiales
“Esta es una historia que debe saberse”
(Norma Sibilla) Causa 14000095/2006

A Norma la tuvieron secuestrada en la Compañía de Servicios de la Octava Brigada de Montaña, todas dependencias del Ejército de la Avenida Boulogne Sur Mer al oeste de la ciudad. Ella llegó al Casino de Suboficiales vendada. Adentro, ya había algunas mujeres.

Betty García, fue secuestrada a las 2 de la madrugada del 24 de marzo desde su casa en las Heras, adonde vivía con sus padres. Bajo estas circunstancias la llevaron a cara descubierta en un Peugueot 504 color amarillo claro. Fue una de las primeras en ser llevadas al Casino de Suboficiales. Su pasado militante en la JUP (Juventud Universitaria Peronista) la delataba aunque ella había dejado la agrupación en 1974 cuando decidió alejarse por algunas disidencias y abandonó la militancia, después de la muerte de Perón. Era la única hija de un matrimonio de comerciantes. La detuvieron justo a las pocas horas del Golpe de Estado. Su casa y su barrio en Las Heras quedaron marcados después de esa madrugada rodeada de policías y militares. Al casino llegó vendada, durante la noche fue trasladada y allí quedo detenida.

En el Casino de Suboficiales los militares agruparon a varias mujeres notables de la vida de Mendoza. Era una construcción tipo inglesa, con paredes altas y techos de tejas. Allí comían los suboficiales del Ejército. Quedaba detrás del Hospital Militar de la Avenida Boulong Sur Mer y la Cárcel.[7]

---

a) Liliana Beatriz Buttini, Yolanda Cora Cejas, Estela Izaguirre, Olga Salvucci Carrete, Carmen Corbellini, Eda Sbarbati de Alliendes, Silvia Rosa Alliendes, Rosa Blanca Obredor, Susana Cristina Nardi, Beatriz García Gómez, Dora Goldfarb, Norma Lidia Sibilla de Morán, Vilma Emilia Rúppolo y María Elena Castro (ex As. 095F).Casino de Suboficiales dependía funcionalmente de la Compañía Comandos y Servicios, la que se encontraba bajo la jefatura del Teniente Primero Carlos Eduardo Ledesma y tenía como encargado al por entonces Suboficial Principal –luego Suboficial MayorWalter Tomás Eichhorn. A su vez, la Compañía Comandos y Servicios dependía directamente de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, la que hacia el año 1976 se encontraba a cargo del Comandante General Jorge Alberto

Bety recordaba a Norma por su trayectoria periodística. Imaginaba que la llevaron allí porque lideró una movida en el diario Los Andes y en todo Mendoza tras la detención del Subdirector Di Benedetto, un periodista considerado histórico de la provincia. Norma era firme en sus convicciones y no iba a permitir que uno de sus maestros fuera llevado así sin causa.

"Los propios carceleros nos decían que era un lugar liviano" me contó Bety una tarde Mendocina. Llevaban a la gente que no estaba tan comprometida. "No nos consideraban personas vinculadas a la guerrilla".

El Edificio del Casino de Suboficiales es una construcción que aun existe. Una casona a dos aguas con tejas rojas. La puerta de entrada es central y a ambos costados se ubican dos ventanas. La puerta principal da ingreso a un zaguán con dependencias y piezas a los costados. Entre las piezas usadas como celdas de detención

---

Maradona (f), y del Subcomandante, Coronel TamerYapur (f).(pag 264/265 Fundamentos Sentencia 1836 TOF 1)

Héctor Scalvi Castro (Suboficial Principal Retirado), al prestar declaración testimonial sostuvo que el Casino de Suboficiales "funcionaba en el Parque en la Compañía de Comando y Servicios, que allí estaban todos los servicios por ejemplo el depósito único de ropa de personal, carpinteros, mantenimiento de vehículos, el parque automotor, los sastres, zapateros, personal del Cuerpo de Comando que instruían a los soldados que eran incorporados al servicio militar obligatorio (…) En el año 1976 creo que el Jefe de Compañía de Comando era Ledesma. También había una comisión interna que manejaba el Casino, supervisados por el Jefe de Compañía (…) (v. declaración testimonial de Héctor Scalvi Castro, fs. 1021/1022- Pag 124 del Fundamento de Sentencia 1836 TOF1).

7 Respecto a la ubicación geográfica del edificio del Casino de Suboficiales, el mismo se encontraba emplazado en el predio del Liceo Militar General Espejo (LMGE). A su vez, dicho predio formaba parte de un inmueble de mayores dimensiones, perteneciente al Ejército Argentino, emplazado entre calles Boulogne Sur Mer y Carlos W. Lencinas, en las adyacencias del Parque General San Martín de la ciudad de Mendoza. De acuerdo al plano identificado con el N° 1, aportado por la Dirección Provincial de Catastro de Mendoza, el predio del Liceo Militar General Espejo ocupaba una superficie total de 25 hectáreas, mientras que el edificio del Casino ocupaba –también según dicho plano– 1736 metros cuadrados (plano N° 1, Dirección Provincial de Catastro de Mendoza, documentación reservada en autos 095F- Fundamentos de Sentencias 1836 TOF1 pag.125).En relación con su ubicación espacial dentro del mencionado predio –siguiendo siempre las referencias de dicho plano– el edificio N° 26 se correspondería con el del Casino de Suboficiales. Sin embargo, según se pudo comprobar luego de la realización de la Inspección Ocular ordenada por este Ministerio Fiscal –llevada a cabo el día 26/12/2012– y según consta en el informe pericial presentado por los peritos ordenadores, el edificio identificado con el N° 26 en el mencionado plano no coincide con la superficie total del edificio del Casino de Suboficiales, concluyendo los peritos ordenadores que sí se corresponde con el N° 25 del plano (v. informe pericial ob. a fs. 3061/3064). En resumen, el edificio donde funcionó el CCD Casino de Suboficiales se encuentra ubicado en las adyacencias del Estacionamiento, y se encuentra identificado en el citado plano como el edificio N°25.

había un baño grande con bañera. Todo el edificio, declarado por la Justicia Federal de Mendoza como Centro Clandestino de Detención, era custodiado por soldados y suboficiales en la época de la Dictadura. Eran 18 mujeres distribuidas en dos habitaciones. "Una típica casita de la época de Perón", decía Bety. En una habitación se agrupaban cinco mujeres: Norma, Vilma Rúpolo, Cora Cejas y el bebé de Vilma (Mariano). "Había un baño grande con piletas donde lavábamos las sabanas. Siempre estábamos en el suelo. Había una mujer de 78 años. Nosotras teníamos entre 25 y 26 años. Había una madre y una hija que eran del PC" (Partido Comunista), recordó Bety. Por el lugar pasaba gente que estuvo poco tiempo. No siempre fueron 18. Al describir el sitio de detención, Bety contó que "Había un banco destinado a la abuela para que ella descansara.

"Una vez vino un jefe, un general del Tercer Cuerpo de Ejército y después de eso nos trajeron camas con cucheta, sábanas que eran de los soldados porque tenían las marcas de ellos. Además se agregaron 4 baños individuales como los baños públicos". Los carceleros eran suboficiales: Había un suboficial que estaba preso por coimero. Al principio lo tenían en una casita en el patio y luego en la guardia. Norma Sibila, un día ensayó una estrategia. Estaba cansada de escuchar lamentos y sufrir con sus compañeras. Dijo que conversaría con los custodios para sacarles información y tal vez cuando saliera del encierro escribiría esas historias para desenmascararlos públicamente. Tuvo algunos cruces con sus compañeras, algunas de las cuales le reprocharon que a los torturadores no merecieran dirigirles la mirada. Esa mañana Norma se levantó con ganas de hacer algunos movimientos físicos. Se puso a practicar verticales en el piso e intentar caminar con sus manos. Poco a poco Norma logró hablar con uno de ellos. Norma tuvo un papel preponderante en eso porque ella nunca abandonó su espíritu periodístico. Bety recordaba que Norma decía que había que conversar con ellos y sacarles información. "Estos tipos nos interrogaban y luego nos llevaban a torturarnos. Haciéndose los amigos venían al banco y se sentaban. Algunas no éramos partidarias de vincularnos con ellos pero Norma les sacó nombre, apellido y hasta número de documento. Guardaba todo en la memoria. No nos dejaban escribir allí. Ella me dijo que iba a escribir esa historia. Ella

nos decía: esto lo voy a escribir. Esta es una historia que debe saberse".

Las mujeres habían ideado un protocolo interno entre ellas. Cuando una nueva llegaba generalmente de noche, algunas estaban de turno las esperaban y les explicaban. Las torturadas todas íbamos a abrazarlas. A las que llegaban les daban una cucharada de dulce. Eran los ricos dulces que enviaban algunos familiares. Bety relataba que "era una de las más privilegiadas como hija única. Mi vieja me mandaba sabanas limpias y perfumadas. Yo les escribía cartas a mis viejos. Hace poco intente leer algunas y no pude. Mis cartas han servido de pruebas. Mi abogada las uso en sus alegato".

La relación era cordial con Norma. No era especial. Ella no tenía ninguna relación especial por su personalidad. También por su profesión ya que era una persona objetiva e igualitaria. Nunca dejó de ser periodista. Era cálida pero tenía muy claro lo que quería hacer. Sacar todos los datos a los torturadores la pintan de cuerpo entero.

Edhit Arito, había nacido en La Toma, San Luis y luego de la escuela secundaria se fue a Mendoza a seguir su carrera universitaria.

Ella dormía en la casa de su novio Mario Roberto Gaitán en la madrugada del 27 de abril de 1976, en calle Zapiola 357 de Dorrego Guaymallén, donde también se encontraban los padres, la hermana y un sobrino de Gaitán.

Fuerzas combinadas del Ejército y de la Policía de Mendoza rodearon la cuadra mientras se encontraban durmiendo, tiraron la puerta y entraron a los golpes.[8]

Años después, Edith recordó que del operativo participó un "militar alto, delgado, de unos cuarenta años vestido de color marrón y con insignias que era el encargado de dar las órdenes; que ésta persona fue quien revisó el dormitorio y robó dinero que había sobre la mesa de luz. Que también había gente vestida de fagina y de particular, los obligaron a levantarse de la cama y revolvieron todo, con mucha violencia".[9]

---

8 declaración testimonial brindada ante el TOF N° 1 de Mendoza en au y entraron a los golpes. (v. declaración testimonial brindada ante el TOF N° 1 de Mendoza en autos 076M y ac. Acta 52 de fecha 16/09/2014- Fundamentos de la Sentencia 1836

9 declaración testimonial brindada ante el TOF N° 1 de Mendoza en autos 076M y ac. Acta

Edith decía que “en realidad lo buscaban a él –en referencia a su novio Mario Gaitán- y me usaron como carnada”. Fue detenida en el domicilio de su novio,“al martirizarme a mí, lo martirizaban a él”.

Ella fue alojada en las celdas del D2 donde permaneció alrededor de 40 días. Allí la torturaron mientras era interrogada en medio de un tremenda golpiza. Desde ese lugar fue trasladada al Casino de Suboficiales de la Compañía de Comunicaciones del Ejército donde coincidió con otras mujeres.

Luego de los golpes de terror que recibió en el Centro Clandestino D2, la incertidumbre se apoderaba de ella al no saber adónde la habían trasladado. Cegada, aturdida, se acordaba de Beatriz Elena Bustos y su compañero quienes fueron los primeros en recibirla en el D 2.

Durante el recorrido entre el D 2 y el Casino de Suboficiales iba recordando a los delegados del banco de Previsión, Santos, Ocaña y Galván, así como a Robledo, Scafati, todos alojados en el centro de torturas de la policía.

Había sido sacada de un sitio oscuro, sepulcral, donde los gritos y golpes se escuchaban día y noche. Los alaridos de las mujeres cuando eran violadas y torturadas la atormentaban. No podía sacarse de la mente al “Comandante Carlos”, uno de los líderes de la Patota del D2 que golpeaba a su lado a un joven que vio a través de la mirilla, en pésimo estado.

A Edith la empujaban por un nuevo sitio mientras ella parecía escuchar todavía una voz que le gritaba: “mi nombre es Daniel Moyano” (*)Miguel era un militante secuestrado el 5 de mayo del 1976 que aún permanece desparecido[10].

Los nuevos captores que la trasladaban, le colocaban el fusil en

---

52 de fecha 16/09/2014 y declaración prestada ante el JF N° 1 de Mendoza en fecha 16/04/2007 a fs. 1382- Fundamentos de la Sentencia 1836 TOF1)

10 ”Daniel Moyano se estaba muriendo en su celda y que supo que era él porque lo había visto cuando lo trajeron una noche, y además mencionó que vio cómo le pegaban en el pasillo. Sobre Moyano agregó que ante la golpiza él dijo su nombre, que después de pegarle se lo llevaron de los pelos y empezaron a hacerle preguntas siempre en el mismo pasillo, después lo trajeron de vuelta y lo arrojaron en una de las celdas, donde lo golpeaban fuertemente contra la pared, indicó que se caía y lo volvían a levantar para volverle a pegar”. (Testimonio de Edith Arito fs. 1.382 y de Mario Gaitán vertida ante el T.O.F. en el marco de Autos 75M y acumulados, acta 36 de fecha 07/12/2012).

la espalda mientras la empujaban adentro de otro edificio pero ella llevaba aquella imagen cuando el agente "Caballo Loco" apuraba a otro chico. Esa imagen le volvió a presentar el terror del D 2. El chico era "un despojo humano", que la miró, estiró los brazos y le sonrió. Después, con los años, supo que era Edesio Villegas, delegado gremial y estudiante de periodismo secuestrado el 26 de mayo de 1976, que sigue en condición de desaparecido. [11]

A Edith la detuvieron bajo el pretexto de haberle encontrado en la casa de su novio unos mapas turísticos que ellos habían recorrido por Córdoba y San Luis y que luego le inventaron una declaración falsa que le obligaron a firmar en la Policía. Mientras la empujaban, la subieron en un Fiat 600.

(Testimonial de Edith Arito fs. 1382 y vta. y reconocimiento fotográfico practicado por Edith Arito ante el Juzgado Federal Nº 1 el día 16/04/07 fs. 1383 y vta. de la causa FMZ 14000021/2004- Fundamentos de la Sentencia 1836 TOF 1).

Del mismo modo recordó a una persona de la guardia que se hacía

Llamar "el puntano" a quien describió como un hombre mayor, canoso, pelo duro, de aspecto nativo, tez trigueña, de estatura y porte mediano y a otro que apodaban"el cepillo" de quien dijo que era un hombre joven, casi como ellos, de unos 24 o 25 años, de buen porte, espaldas anchas, que decía que era boxeador, cree quetenía bigotes, brazos y manos de boxeador. A este último volvió a verlo alrededordel año 2000 en un cordón policial durante la fiesta de la vendimia.[12]

---

11 "Entre las personas que se encargaban de los interrogatorios y participaban de las torturas señaló que había uno que se hacía llamar "Carlos" a quien describió como alto, de ojos claros, delgado de más de 30 años y pelo castaño un poco largo, de quien dijo que era bravísimo y que comandaba las patotas junto a otro hombre muy robusto, no muy alto y de voz muy potente. Dijo además que esos dos "personajes eran los más bravos, salían a cada rato totalmente desquiciados, violentos, hacían lo que querían y alrededor de ellos existía gente a la que comandaban para interrogatorios y torturas". También dijo que uno de los captores vestía siempre de fajina, que era morocho, bien fornido con una voz muy potente, se burlaba de los presos, asustaba, tenía cara ancha y sobresalía su voz, le encantaba sacar a alguien de la celda pegarle y reírse". (Testimonial de Edith Arito fs. 1382 y vta. y reconocimiento fotográfico practicado por Edith Arito ante el Juzgado Federal Nº 1 el día 16/04/07 fs. 1383 y vta. de la causa FMZ 14000021/2004. Pag 136 de Fundamentos de Sentencia 1836 TOF 1- Pag 136.)

12 Reconocimiento fotográfico practicado por Edith Arito ante el Juzgado Federal Nº 1el día 16/04/07 fs. 1383 y vta. de la causa FMZ 14000021/2004)

Manifestó Arito que la implicaron en una causa porque al allanar el domicilio de su novio Mario Gaitán encontraron mapas turísticos que habían analizado para pasear en el mes de febrero por las provincias de Córdoba y San Luis.

Del Departamentode Informaciones, Edith Arito fue trasladada en un Fiat 600 al Casino de Suboficiales por dos personas, una que se hacía llamar "el padrino" a quien había visto con anterioridad en el D2 y describió como robusto, alto, cabezón, y otra de quien no tiene recuerdos.

Un ruido a puerta, la ubicó en tiempo y espacio. Era junio, estaba frío. Sintió que la empujaban al piso. Un nuevo sitio. Era el Casino de Suboficiales, otro Centro Clandestino que funcionaba en el Ejército, adonde ya estaba desde abril Norma Sibilla. "Mi encuentro con las compañeras fue el 1 de junio del 76. Norma y las compañeras detenidas estaban hacía meses en ese lugar". "El encuentro fue traumático porque yo no sabía qué lugar era. Iba vendada, me llevaban dos secuestradores desde el D 2. Cuando me sacaron las vendas vi que había muchas mujeres. Nos mirábamos. Estaban maltrechas. Desencajadas. En el rostro de ellas había tristeza y desesperación. Cuando los secuestradores le sacaron las vendas la empujaron y le gritaban: -"Anda, anda con ellas que te están esperando". *"Yo pensé: Donde me van a ubicar allí. Solo pensé que el encuentro iba a ser muy triste". "Era horrible. Se fueron ellos en el mismo auto que me trajeron. Yo me senté. Nos mirábamos, entre ellas estaba Norma".* Nos abrazamos y lloramos. Después comprendí que ese era otro lugar de detención secreto donde nos sometían y ellas estaban en un clima de aparente libertad", relató Edith[13].

Tanto en el D2 como en el Casino de Suboficiales, las mujeres eran torturadas y maltratadas sexualmente por su condición de género.

13 "La persona que estaba a cargo del lugar donde estábamos era el Teniente Ledesma, que era un hombre joven, gordo, panzón y morocho. Que calculo que debe estar en actividad" y continuó: "al teniente Ledesma, lo vi solamente en una oportunidad, que fue cuando me trasladaron a Devoto, que cuando nos subíamos al micro para que nos trasladaran hasta el aeropuerto, yo me demoré en subir porque quería llevarme mi valija y el teniente Ledesma, que tenía su uniforme militar, me gritó. A dónde vas con esa valija y después me dijo, dejá esa valija, porque si no te parto la cabeza de un tiro" (fs. 400 vta.Pag 137 Fundamentos de Sentencia 1836 TOF 1).

Unas más, otras menos, las torturas eran iguales, tenían un patrón "moralizador" del Terrorismo de Estado. La investigadora del CONICET Laura Rodríguez Agüero, lo explica en su estudio titulado "El Fortín del Orden, la Policía de Mendoza en la lucha contra la subversión: *"Las agresiones sexuales "no configuraron situaciones aisladas, sino que formaron parte del plan general de aniquilamiento y degradación de la subjetividad de las personas". En segundo lugar, la violencia sexual no fue algo inédito, sino que más bien se reactualizó en un contexto de violencia estatal y paraestatal. Al respecto Marta Vasallo señala cierto "continuum en la violencia sexual contra las mujeres, que dificulta establecer una frontera nítida entre los hechos generados por la represión ilegal y muchos que se producen sin necesidad de ese marco". Vasallo también advierte que "todas las mujeres y adolescentes internadas en asilos, correccionales, cárceles, psiquiátricos, son especialmente vulnerables a los abusos de sus guardianes". El continuum entre la violencia sexual ejercida contra las mujeres en el marco de crímenes de lesa humanidad y en el de delitos comunes no se aplicaría a los hombres, advierte esta autora. En tercer lugar, la violación tuvo una intención disciplinadora ya que apuntaba a "ubicar" a las mujeres y cuerpos feminizados en los roles "naturales" que supuestamente les correspondían.*

Tal como ha señalado Angela Davis al analizar la violencia sexual hacia esclavas negras, el objetivo de la misma era "ponerlas en su sitio". Si ellas "habían alcanzado un sentido de su propia fuerza y habían desarrollado un poderoso impulso a resistir, las agresiones sexuales les recordarían su feminidad esencial e inalterable", que en la perspectiva machista de la época "significaba pasividad, obediencia y fragilidad".

Edith decía que Norma era una mujer de mediana estatura, con un físico robusto, también sus brazos, piernas. Tenía pullover azul y sus ojos verdes. "Su pelo era castaño oscuro, un poco larguito. Era una mujer hermosa y tenía una calidez humana tremenda respecto de todas las compañeras, ella conservaba su lucidez y se ubicaba en el lugar. Para qué era y porqué" comentó Arito. Otra de las mujeres detenidas en el Casino de Suboficiales fue Liliana Petruy que declaró por primera vez el 21 de septiembre de 2017 durante la audiencia 32 del Juicio denominado de Megacausas de Mendoza. Liliana también era periodista del Diario Mendoza cuando fue detenida

en su domicilio, el 24 de marzo de 1976, por personal de la Policía Federal. Esa delegación fue su primer punto de desembarco; luego la trasladaron al Casino de Suboficiales.

Al llegar al Casino, tras un furtivo paso por el Liceo, se encontró con un gran habitáculo desprovisto de muebles, donde había y fueron llegando varias mujeres. Días después, por orden de alguien del III Cuerpo, les proveyeron camas y una pequeña mesita donde comían. Durante su estancia en el Casino fue varias veces interrogada sobre sus compañeros.

Liliana se sumaba a una lista de periodistas que eran detenidos desde antes del golpe militar. En marzo del 76 ya fueron detenidos los periodistas de Los Andes: Alberto Atienza, Antonio Di Benedetto, Rafael Morán y Norma Sibilla. También apresaron al jefe de redacción del El Andino -versión vespertina de Los Andes- Pedro Tránsito Lucero junto a su esposa Dora Goldfarb. Meses antes del golpe había sido secuestrado Jorge Bonardell, cuya esposa Sara, también estaba alojada en el Casino de Suboficiales. -Dora y Norma, por las noches cantaban a viva voz en la esperanza de que sus respectivos esposos, detenidos en las proximidades, las escucharan.

En su declaración judicial, Liliana dijo que las presas no tenían contacto con el exterior. Una vez por semana, permitían que se acercaran los familiares a las instalaciones del Ejército, para cubrir sus necesidades perentorias. Esto se hacía mediante esquelas que iban y venían, revisadas por los guardias.No era permitido el trato directo con ningún pariente.

La periodista, también hizo referencia a la “saña especial” por su religión (judía) contra Dora Goldfarb, descargada por un miembro de ese CCD. Otra muestra del antisemitismo típico de los nazis que exhibían, frecuentemente, los cuadros de la represión.

Después de 3 meses Liliana Petruy firmó una declaración, bajo presión, de que no fue torturada y consiguió la libertad. Al regresar a su vida, el vínculo con su hijito estaba dañado; tanto ella como su esposo habían perdido el trabajo y debieron pasar muchas penurias para rehacerse.

Cada una de las mujeres secuestradas y detenidas imaginaba que su paso por el Casino de Suboficiales era de tránsito y que luego

serían liberadas o trasladadas. Si bien algunas no fueron torturadas físicamente, la presión y tortura psicológica las afectó. Norma tenía bien claro que si salía viva de esa detención su misión era escribir, recordar todos los datos que guardaba celosamente en su mente para intentar denunciar a los captores. Estuvo detenida de manera clandestina hasta septiembre cuando la pasaron a disposición del Poder Ejecutivo Nacional y trasladaron a la Cárcel de Mujeres de Mendoza hasta diciembre.

El secuestro de un Rector

Edith Arito, al momento de ser detenida realizaba trabajos sociales junto al Padre Jorge Contreras, un cura que abrazó la opción de los Pobres y que después de ser maestro rural, ingresó a la Universidad Nacional de Cuyo a estudiar Filosofía adonde trabó una rica amistad con el ex rector de la Universidad Nacional de San Luis, Mauricio López, el único rector desaparecido de la Argentina. Al momento del golpe de estado, se encontraba en San Luis ocupando el cargo de Rector de la Universidad Nacional de esa Provincia. Sin embargo, el mismo 24 de marzo de 1976 el Coronel Miguel Ángel Fernández Gez, Jefe del Comando de Artillería 141, del Área militar 333 y, como tal, máximo responsable militar de la Provincia de San Luis, le aplicó arresto domiciliario por tres días, luego de lo cual lo autorizó a regresar a Mendoza. Una vez allí, ocupó su cargo de titular de cátedra en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuyo pero, unos días después, fue cesanteado.

En diciembre del 1976 fue designado profesor adjunto en el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, cargo que no alcanzó a ocupar a causa de su secuestro. Retomó su actividad en el Consejo Mundial de Iglesias y, con tal motivo, hasta esa fecha realizó algunos viajes al exterior. El 06 de enero de 1977 tenía pasajes para viajar a Costa Rica. (Contenido en la denuncia original). El 30 de diciembre del 76 Ana María González, esposa de Roberto Olagaray,

(ex compañeros universitarios y amigos de Mauricio) organizaron una cena de despedida del año junto a dos parejas de amigos. Roberto le dijo a su esposa que invitaría a Mauricio, el único soltero.

Se reunieron en la casa que los Olagaray alquilaban en la calle Pedro Palacios 910, casi en la esquina del Hospital de Clínicas de Mendoza y en frente de lo que iba a ser la futura terminal. Mauricio llegó puntualmente a las 21,30 y como siempre, sonriente y alegre. Cenaron una entrada de palmitos con ananá y arroz blanco. BestStrogonoff de plato principal y bebieron un Suter Blanco y Bianchi tinto. Para el postre los dueños de casa abrieron champaña comprados en una chanpañera de Luján de Cuyo.

El calor de diciembre los obligó a tomar helados y más champañas bien frescas. Mauricio se retiró a las 2 de la madrugada con uno de los matrimonios invitados.

El 31 de diciembre al mediodía, con mucho calor y vistiendo camisa mangas cortas, Mauricio López comió un asado en la capilla del Padre Contreras en las afueras de Mendoza, junto a los albañiles que hacían reparaciones y a la noche fue a la vuelta de su casa a comer la cena del fin de año con su familia.

La famosa patota del D2 que secuestró a Rafael Morán, hizo toda la inteligencia para secuestrar Mauricio López en la madrugada del 1 de enero de 1977 a su casa de Olegario Andrade en Mendoza, después de pasar el fin de año.[14]

---

14 Todo ello es conteste con lo relatado en la sala por Norberto Eduardo Estrach López (Acta Nº 61 23/11/2017). En efecto, expresó el testigo que es sobrino de Mauricio. Relató que habían pasado el 1 de enero de 1977 juntos en la casa de otro tío en calle Pueyrredón, que a las 2 am regresaron a la casa de Olegario Andrade 345, y que alrededor de las 4.30 am. golpearon fuerte la puerta pidiendo que la abran.
Indicó que la casa donde vivían, ubicada en calle Olegario Andrade 345, era grande, y que cuando sucedió el hecho, su tío Mauricio estaba en la planta alta, en su habitación. Relató que en el momento que escuchó los golpes en la puerta, y los sujetos lograron entrar, huyó por el techo creyendo que lo buscaban a él por ser militante en un partido de izquierda, pero a quien en realidad buscaban era a su tío. Así es que vio todo desde el techo del vecino a unos 40 metros de la casa. Desde allí logro divisar un Peugeot 504 y un Ford Falcón estacionado frente a su casa, con dos guardias vestidos con traje militar, botas, pasa montañas y armas de guerra. Indicó que pasaron 10 minutos y vio salir a la gente, unos 4 o 5 que había entrado a su casa junto con su tío al que llevaban esposado.
Cuando regresó a su casa -luego de haber estado escondido en el techo del vecino- estaba su madre con su otro tío, quienes se estaban soltando de unas ataduras muy leves y pudieron notar que faltaban elementos, como por ejemplo la billetera de su tío, una cámara de fotos, etc. Indicó que no hubo golpes ni vejaciones y que su madre le describió un hombre de ojos azules con pasa montañas. (Testimonio del

Mauricio, filósofo y autoridad mundial de la Iglesia Metodista, fue secuestrado y llevado a Las Lajas, un campo de concentración perteneciente a la Fuerza Aérea donde se hacían prácticas de tiro con los aviones de guerra. En ese campo lo vio un joven secuestrado en San Luis. Horacio Ferraris, de 24 años de edad en 1976, militante de la juventud peronista, fue secuestrado el día 24 de junio del año 1977 entre las seis y media y siete de la mañana en la esquina de Pedernera y General Paz, a dos cuadras de su domicilio en calle Pedernera e Hipólito Irigoyen de la Ciudad de San Luis, en momentos en que se dirigía a su trabajo en el banco Provincia.

El operativo lo realizaron entre seis o siete personas vestidas de civil que portaban armas cortas, actuaban a cara descubierta y se movían en dos vehículos particulares, en uno de los cuales Ferraris fue trasladado a Mendoza. Iba encapuchado, atado de manos, golpeado y tirado al suelo de la parte trasera del auto. Desde allí lo llevaron a la ruta porque transcurrieron entre 10 y 15 minutos hasta que lo pasaron al baúl del auto, lo ataron mejor y le vendaron la boca. Después de tres o cuatro horas lo ingresaron a un lugar totalmente desconocido con acceso de tierra o pavimento roto donde lo dejaron sentado en una silla por media o una hora. Luego le sacaron la capucha y a través de la venda alcanzó a ver el piso de tierra: concluyó que se trataba de una carpa en la que había una mesa grande. Luego ingresaron cuatro o cinco hombres que lo hicieron desvestir y lo acostaron y ataron en la mesa. Allí comenzó el interrogatorio con golpes y picana. Ferraris cree que tenían un generador y por eso no podían darle mucha potencia a la picana. Lo interrogaron durante todo el día y ya de noche lo dejaron tirado en la mesa. Después fue desatado, esposado y engrillado por otros hombres; le pusieron ropa que no era la suya y llevaron caminando a otro lugar, distante unos diez o quince metros donde se encontraba lo que cree era otra carpa, más grande que la primera y donde el piso también era de tierra.

Allí lo tiraron al suelo y le dejaron un colchón, ropa y una manta. En principio estaba sólo en ese lugar, que hacía mucho frío y como

sobrino de López, Pag 861/862 Fundamentos de la Sentencia 1836 TOF 1).

no tenían más mantas lo taparon conuncolchón. Le llevó comida otra persona que también estaba detenida en el lugar.

(Presumiblemente Mauricio López) Al día siguiente fue torturado nuevamente en la otra carpa y posteriormente lo dejaron en la carpa más grande por espacio aproximado de un mes, en que solo era sacado al baño al que se accedía por fuera de una construcción de material. Durante este tiempo permaneció vendado, esposado y engrillado. Horacio aseguró que se escuchaban demasiado cerca motores de avión. Mencionó que había una construcción de material y otra de chapa que se encontraba "pegadita". Que en esta última había tres detenidos más y él mismo fue trasladado posteriormente ahí. Indicó que la "carpa de tortura" estaba a unos treinta metros de esta construcción.

Especificó que una de las personas que estaba detenida en ese lugar era Mauricio López, quien le dijo su nombre cuando fue alojado en esa construcción de chapa, mientras que otra era un hombre que tenía su pierna enyesada y había sido secuestrado en Córdoba. A fines de julio o principios de agosto hubo un operativo: "me sacan de la carpa y me trasladan a la construcción de chapa, cierran todo y quedamos adentro con una custodia y se escucha entrar y salir autos, gritos de torturas, y a las 4 o 5 horas se van todos y no dejan a nadie".

Después fue trasladado al Centro Clandestino de La Perla en Córdoba, siempre vendado, esposado y engrillado y junto a los otros tres detenidos. Estas otras tres personas no estaban vendadas, y tenían mayor circulación, al punto de hacer las tareas domésticas. Ferrari en cambio era llevado al baño y no le permitían hablar mucho. Según describió, pudo observar con mucha peligrosidad pues si lo espiaban podía costarle la vida, que el lugar era una zona pedregosa, con piedras, poca vegetación, cuyo límite era la montaña.

Además, el terreno presentaba *"como una ondulación"*. Los otros detenidos le comentaron que cerca había cabras y que los dueños se habían quejado porque les habían matado algunas. Recuerda que en un momento llevaron a todos los detenidos a un lugar del terreno donde había una mesa con unos bancos de material, contrapiso, una parrilla y cree que un mástil o poste. La guardia cambiaba cada cuarenta y ocho horas; que estaban siempre vestidos de civil y se

llamaban por nombres. Horacio escuchaba de los otros detenidos que esas personas solamente eran guardias y no torturadores: *"se quedaban custodiando mientras otros torturaban"*. A López nunca más se lo pudo ubicar. *"Mauricio me decía que no me sacara la venda de los ojos si quería seguir vivo. Estaba flaco y algo demacrado"*, me contó Horacio un día que nos reunimos para rememorar ese terrible momento.

El esclarecimiento del sitio Las Lajas se pudo lograr gracias al trabajo del equipo de abogados del Movimiento Ecuménico de Derechos Humanos de Mendoza (MEDH) que encabezó el abogado Pablo Salinas, hoy camarista Federal y su equipo.

Durante el juicio quedó demostrado que Las Lajas fue un campo de concentración y se esclarecieron varias muertes de detenidas y detenidos por los represores que estaban comandadas por la Fuerza Aérea y determinó la culpabilidad del jefe de entonces Carlos Santamaría a quien se le atribuyeron los asesinatos y delitos de Lesa Humanidad. El rector desaparecido había liderado un movimiento ecuménico que ayudó a rescatar a miles de chilenos que fueron obligados a salir de Chile después del derrocamiento de Salvador Allende por parte del dictador Augusto Pinochet. La desaparición del rector Mauricio López fue motivo de interés mundial a tal punto que la organización Amnistía International reclamó por él y por las personalidades de Adolfo Pérez Esquivel (Premio Nobel de la Paz), detenido también por la dictadura y reclamó también por el músico Miguel Ángel Estrella de Música Esperanza.

López había sido organizador del Primer Congreso Mundial de Filosofía que se realizó en Mendoza a mediados del siglo XX en Mendoza y su trayectoria como religioso (Iglesia Metodista) lo ubicó en el escenario mundial durante la época en que se debatía el Concilio Vaticano Segundo en el Catolicismo. Por ser integrante del Consejo Mundial de Iglesias, con sede en Suiza, Mauricio tomaba contacto con todas las personalidades religiosas del Vaticano y de otros credos.

Su trayectoria como filósofo asimismo lo hacía trascender en toda América Latina pues estaba cerca de los Sacerdotes del Tercer Mundo

y de la denominada Filosofía de la Liberación[15].

El mismo día que los familiares fueron citados por Maradona, recibieron una carta no datada, escrita de puño y letra por Mauricio López cuyov remitente escrito por otra persona versaba “AA de AL”, siglas de la Asociación Anticomunista de América Latina (conforme relata la parte querellante y surge del expediente 74.538¬A del Juzgado de Instrucción Militar N° 83, incorporados en la causa 04¬F).

La fecha de envío era 04 de enero y el lugar de despacho Chile. En la misiva López escribía que se encontraba ausente, que era bien tratado y que lo alimentaban bien. A fs. 565 y ss. se agrega informe de la pericia caligráfica practicada sólo respecto de la firma que contiene la carta, la que cotejada conotras insertas por Mauricio López en otros documentos arrojó resultado negativo.Sin embargo la familia reconoce la letra como perteneciente a él, conforme surge del escrito de querella.

15 “Inmediatamente de producido el secuestro, la presión internacional ejercida sobre la dictadura militar desde las Iglesias protestantes y los Gobiernos de diversos países, fue muy fuerte. El Presidente de Estados Unidos, JAMES CARTER, reclamó ante el General JORGE RAFAEL VIDELA por varios secuestrados, entre los que se encontraban el empresario periodístico JACOBO TIMMERMAN y al maestro dirigente de CTERA ALFREDO BRAVO, quienes fueron “blanqueados” por las autoridades de facto. A principios de agosto de 1977 el Presidente CARTER envió a nuestro país a su representante especial en materia de derechos humanos PATRICIA DERIAN, pero respecto al Profesor LÓPEZ, la preocupación manifestada por estas autoridades extranjeras, no encontró respuesta.
El día 7 de enero, a casi una semana del secuestro, el General MARADONA, Comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña y Jefe del Comando Militar de la Subzona citó a la familia LÓPEZ a su despacho y le exhibió a su hermano RAUL un radiograma del propio General VIDELA en que le requería que localizara al Prof. LOPEZ”. (Resumen de la presentación realizada por los abogados representantes de la Familia López a la Justicia) El mismo día que los familiares fueron citados por Maradona, recibieron una carta no datada, escrita de puño y letra por Mauricio López cuyoremitente escrito por otra persona versaba “AA de AL”, siglas de la AsociaciónAnticomunista de América Latina (conforme relata la parte querellante y surge del expediente 74.538¬A del Juzgado de Instrucción Militar N° 83, incorporados en la causa 04¬F).

CAPITULO 3

El Moisés .“Refugio de mi bebé, cuidado por las manos solidarias de las compañeras, Norma, Bety, Edith, Cármen, Dora…” *(Vilma Rúpolo)*

Volvía de Mendoza conmovido por las historias encontradas en la ciudad del buen vino. En uno de los tantos viajes que realicé a Mendoza recordé cuando fuimos enviados junto a dos compañeros de “la colimba” (el Servicio Militar Obligatorio en Argentina) a revisión médica al Hospital Militar en la avenida Boulongue Sur Mer. Todo el predio estaba custodiado como una fortaleza y pensar una escapatoria de ese lugar era una misión imposible. Después de mi encuentro con Rafael y algunas de las mujeres ex detenidas, el regreso a San Luis me llenó de preguntas. Crucé el Rio Desaguadero que es el límite natural que divide a ambas provincias y divisé hacia el este la aparición de las sierras de San Luis. Unos 70 kilómetros me separaban, casi interminables, para llegar y escribir. Antes, no aguanté la tentación de contarle a mi amiga Ivana Pereyra, periodista y compañera productora de Radio.

Ella me ayudaría a comprender el contexto y a buscar datos desde la red. Ivana se tomó unos días para rastrear datos biográficos, contenidos de los Juicios por Delitos de Lesa Humanidad que se realizaron en los Tribunales de Mendoza para llevar a la cárcel a los responsables de cometer actos aberrantes durante la Dictadura.

El día que me reuní con Ivana ella venía conmovida. Había rastreado la historia de Vilma Rúpolo, compañera de detención de Norma Sibilla, Bety García y otras detenidas en el Casino de Suboficiales. Vilma era estudiante de periodismo y filosofía en 1976, defensora del arte y las ideas libres, bailarina y actriz.

“Es una mujer bella, de rostro único, inconfundible, distinguido, luminoso” Ivana me mostraba una foto y luego un video de Vilma que hace años se desempeñaba como directora artística de la Fiesta de la Vendimia. El 1974, Vilma Rúpolo militaba junto a Virginia Suárez en

el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).[16]

A Vilma la detuvieron el 1 de junio de 1976 a los 23 años en su casa. Hacía dos días había dado a luz a Mariano. Ella misma relató su secuestro cuando atestiguó en el juicio a los represores del Casino de Suboficiales: -Acababa de tener mi primer bebe a los 23 años-relató Vilma ante tribunales-yo estudiaba periodismo y asesinaron a Amadeo Sánchez. (*) -Aparte de bailar yo primero estudié filosofía y luego periodismo. Amadeo Sánchez apareció en Canota con 22 balazos.[17]

Canota es un paraje que está señalizado con una entrada camino a Villa Vicencio, el camino viejo a Chile, el famoso camino de los caracoles en Mendoza.

-Fue altamente impactante que lo mataran así. Estremecidos por este hecho tan novedoso y tan extraordinario en nuestras vidas decidimos sacar la revista Amadeo Sánchez, yo no tuve contacto con armas pero si con la difusión de ideas, aclaró.[18]

---

16 Virginia fue secuestrada y desapareció en Mayo de 1976. Era bailarina del ballet de la Universidad Nacional de Cuyo. Asimismo, eran compañeras de la Escuela de Periodismo, que en aquel momento se denominaba "Escuela Superior de Comunicación Colectiva".(Testimonios prestados ante el Juzgado Federal (fs. 365/vta.; 378/vta.) y ante el Tribunal Oral N° 1 en el marco de los autos 001M (de fecha 15/03/2011).

17 "…no recuerdo exactamente la fecha (año 75/76) luego de un accidente de tránsito ocurrido en San Martin en el que resulto herido un joven que al parecer era del ERP. Una tarde dicho joven fue retirado de dicho hospital (por el oficial Marcelo León, el inspector Alex, el Principal Pereyra de la policía de la provincia y el sargento que era conocido como "el huevo de plomo") dándole muerte". (cf. Declaración de Carmelo Cirella Paredes, ex policía Federal de Mendoza de fs. 418, as. FMZ 14000656/2010).

18 DANIEL PRIETO CASTILLO (Acta Nº 40 – 03/08/2017) Indicó que fue Director de la Escuela Superior de Periodismo en la década del 70 y en ese establecimiento tenían como estudiante a Amadeo Sánchez, lo conoció mucho en la relación estudiantil, fue alumno suyo, tenía una serenidad muy grande, era una persona muy querible, con la que se podía dialogar y entenderse.
Contó que la escuela tuvo una historia como tantos establecimientos educativos, en el momento en que se produce el asesinato de Amadeo ya había un clima enrarecido en la Escuela, en el sentido de las cosas que estaban sucediendo en el país, de modo que la muerte Amadeo tuvo que ver con un momento muy duro para los establecimientos educativos. Señaló que fue la primera víctima estudiante en la provincia, entonces marcó muchísimo el clima enrarecido que se estaba viviendo. Estos hechos formaron parte de una cadena para intimidar o asustar a la gente, en la escuela estaban representadas muchas líneas políticas y donde se dirimían estas cuestiones era en el centro de estudiantes, había una cuestión de rivalidad por ocupar el centro pero con una convivencia ejemplar, nunca hubo problemas de ese tipo. Indicó que Amadeo llegó a ser secretario del centro de estudiantes, sabía que era un hombre que no estaba en la línea de Montoneros, sabía que era un hombre de izquierda pero no Recordó haber sabido eso, no sabía las actividades que tenía por fuera de la Escuela. En relación al clima enrarecido, manifestó que él asumió el cargo cuando Cámpora llega al poder; señaló que solo pudieron trabajar con libertad algunos meses, hasta que salió el Gobernador Martínez Baca y a él le pidieron que dejara

Ella pensó que:-Supongo que ésta revista fue la causa de mi detención, con eso era suficiente.Y explicaba cuál había sido el origen de su militancia: -"cuando empecé la Facultad de Filosofía viajé a Chile y a Perú y me di cuenta qué era Latinoamérica, entonces comencé a ligarme con eso y a definir mis pensamientos"

-Yomecaséconmicompañero VíctorHugoMoralesyquedéembarazada. Cuando estaba por tener mi primer hijo vi una persona rara en el hospital español, a mi me quedó extrañando un poco. Fui a la casa de mi mamá en el barrio Bombal y había flores por el nacimiento de mi hijo.

-Te vienen a buscar Vilma. Le dijeron

- Deciles que pasen mamá, respondió. Al instante la puerta se abrió violentamente. Una patada de dos militares armados con Hitaka, ingresaron donde ella estaba.

-Tuve que dejar el bebe.

Los represores iban buscando un mimeógrafo con el que Vilma y otros compañeros imprimían la Revista dedicada a Amadeo Sánchez.

-En mi casa levantaron todo, en el patio, hicieron varios estragos, recordaba Vilma. Fue trasladada en un camión del Ejército en el medio de gran operativo. El bebé había quedado al cuidado de sus abuelos Libero y Rosina, en el Barrio Bombal de Mendoza. Los militares la llevaron al Casino de Suboficiales vendada.

-Encontré unas mujeres tomando vaso de leche con un deshabille Blanco.

Yo llevaba un tapado viejo para los momentos malos. Extrañada por la escena tipo película de Felini por las insistentes preguntas de las mujeres que querían saber cómo se llamaba. Vilma se guardaba su identidad como secreto hasta que:

-Abre la puerta Bety Garcia y allí comenzó el vínculo con el primer lugar de detención.

---

el cargo el cual se negó. Señaló que fue expulsado de la Universidad en marzo de 1975, listas negras y otras cosas que después se enteraron, esto significó que en abril del año 75, el entonces Ministro de Educación de Mendoza, Dardo Olguín, lo fue a ver y le dijo que tenía que dejar el cargo porque no le podía garantizar la seguridad de la Escuela, por lo cual renunció al cargo pero se quedó dando clases. Indicó que aparte de Sánchez Andía había siete estudiantes de la Escuela Superior de Periodismo desaparecidos, entre quienes recordó a Raquel Moretti, BilllyHunt, Daniel Moyano. Refirió que, aunque no recordaba el nombre de las otras personas, sabía que eran siete.(Testimonio en Fundamentos de la Sentencia 1836- Pag 433/434 TOF 1

-Era el primer lugar donde detuvieron a Dora Golfar de Lucero[19], a Cora Cejas que era una luchadora del gremio de los maestros muy reconocida, habían detenido a la "impecable" Norma Sibilla.

- Luego las reconocía a todas, ellas que eran personalidades.-Yo fui detenida allí y ya había pasado la señora Sarita de Bonardel.Susana Nardy, Bety Garcia, Liliana Butini, Estela Isaguirre, Laura Botella.

Los días de mayor terror comenzaban a presentarse en la vida de Vilma.

- Con el padre Gimeno que era más accesible, yo hablé para que me trajeran el bebe porque yo vi a ese lugar sin complicaciones, no se veían torturas y yo dije que tenía que traer al bebe.

Vilma fue al hueso, le dijo al cura que si no le traían a su bebé ella se quitaría la vida. La amenaza, surtió efecto. Las mujeres estaban en dos habitaciones del Casino pero Vilma[20] había escuchado algunas

---

19 Dora Golfar de Lucero fue jueza correccional de Mendoza, su esposo fue el periodista Pedro Tránsito Lucero. Había nacido en 1936 y trabajó desde los 18 años en el diario Los Andes como redactor y también en El Andino donde llegó a ejercer el cargo de secretario de Redacción.Pedro era hijo y nieto de militares, su padre Pedro León fue designado durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón, como interventor federal en la provincia.El 24 de marzo de 1976, estuvo en la Redacción de Los Andes hasta la una de la mañana y la última noticia que mandó a imprimir fue que "la presidenta de la Nación salía en un helicóptero desde la Casa Rosada con destino desconocido." Un par de minutos después el periodista, junto a su mujer, Dora Goldfarb (jueza en lo Correccional de la provincia) fue detenido por personal del Ejército Argentino que irrumpió a los golpes y gritos en su departamento del monoblock de los periodistas (sobre Boulogne Sur Mer) donde quedaron sus tres hijas mujeres de 4, 3 y un año.
Este hombre fue alojado en el Liceo Militar General Espejo, encierro que compartió junto a Antonio Di Benedetto (subdirector de Los Andes) y los también periodistas Alberto Atienza y Rafael Morán. También ahí fue alojado (sólo por 4 días) su padre que había sido derrocado por el golpe militar, mientras que su esposa quedó detenida en el Casino de Oficiales, donde también estaba privada de la libertad, la periodista Norma Sibila, entre otras mujeres.
Su detención continúo en la cárcel de Mendoza, desde donde fue llevado a un penal de Buenos Aires, hasta que el 29 de diciembre de ese año por decreto 3.472 del Poder Ejecutivo Nacional cesó su arresto tras lo cual emigró, junto a su familia, a los Estados Unidos. Pedro Tránsito Lucero murió el 14 de febrero de 2014 a los 78 años.

20 (Mariano permaneció con Vilma hasta los 6 meses en el penal Provincial" (declaración testimonial de Beatriz García, fs. v. fs. 92/93).
Respecto a las circunstancias relacionadas con su pequeño hijo, sostuvo Rúpolo que solicitó que trajeran a su hijo, incluso amenazó con suicidarse si no se lo traían. Finalmente relató que "los primeros días de Junio, dos soldados con Itakas y un moisés, me trajeron a mi hijo, Mariano Leandro Morales, que como dije en mi declaración era recién nacido. Luego de estar detenida en el casino, aproximadamente los primeros días del mes de Agosto de 1976, junto a su hijo y por orden del Teniente Ledesma, fue trasladada a la Penitenciaría de Mendoza…". Aún más, cuando la víctima fue trasladada desde la penitenciaría provincial al penal de Devoto, según relató en su testimonio "dejé a mi hijo en manos del

veces que sonaba un teléfono. En una especie de oficina contigua, el aparato existía.Eran cerca de las 3 de la madrugada cuando Vilma sigilosamente cruzó una puerta a la que las secuestradas tenían prohibido acercase. Alcanzó a tientas el teléfono fijo con marcador circular que hacía ruido al girar. Marcó de memoria el número de su casa y le dijo a su mamá.

- Mamá no te asustes dale el bebe al cura para traérmelo.

- Dos soldados traían el moisés por el pasillo y todas cantábamos *"Todas las voces Todas"*. (Canción con todos", clásica canción de los 70 cuyo autor de la letra fue Armando Tejada Gómez y la música del salteño César Isella. El tema fue prohibido en la Argentina y en casi todos los países latinoamericanos donde gobernaban las dictaduras.

En el Casino de Suboficiales, dos días después golpearon la puerta y dijeron que iban a buscar a Vilma Rúpolo.

-Me llevaron a la primera sala de tortura que debe haber habido porque todavía no tenían picana eléctrica.

Todas las barracas de soldados donde torturaban después fueron destruidas. A las mujeres las torturaban allí. Los Barracones estaba-nubicados en los fondos del predio del Ejército en los límites de la calle que conectaba con la Universidad Nacional de Cuyo.

Vilma no tenía respiros. Contó que sufrió tres tipos de torturas que nunca pudo olvidar y que entendía cómo otras personas pudieron hablar porque esas torturas las ponían al borde de la muerte.

-Bueno ahora te vamos a matar.

Con revólveres gatillaban sobre la cabeza o sobre el cuerpo. Los genocidas estaban personalmente concentrados en Vilma porque provenía, de una célula del PRT junto a dos compañeros (Virginia Suárez y Daniel Moyano) para difundir las ideas políticas del sector y por la muerte de Amadeo Sánchez.

Los torturadores generalmente eran tres.

-Ellas (las compañeras de detención) me cuidaban el bebé y cuando volvía de la torturas me sacaban la leche.

Director del Penal Naman García, a quien ante mi desesperación le solicité me firmara un recibo por la entregarlo a mis padres" (v. declaración de Vilma Rúpolo, fs. 378. Fundamentos de Sentencia 1836 pag 275/276 TOF1).

Decían:

- La leche de un gran disgusto no se puede dar al bebé". Vilma reconoció un día que a uno de los torturadores le decían "el mudo". -Mirá que llegó el mudo -escuchaba- porque ese pega pero no habla.Luego de varios sucesos, todas las secuestradas fueron trasladadas a la Penitenciaría de Mendoza adonde fueron registradas oficialmente después de varios meses de clandestinidad. Muchas de ellas fueron trasladadas a la cárcel de Villa Devoto, el centro de detención de mujeres más importante del país.

El Trío

- Recuerdo haber visto la imagen del trío[21] apostados mirando con sorna cuando entrábamos a la Penitenciaría. Uno es Armando Carelli, otro Juan Carlos García (Fuerza Aérea) y Pagella (Ejército) Obtuvimos esos nombres a través de Norma Sibilla. Norma hablaba con algunos de los torturadores, intentaba obtener información personal para luego usarla en un escrito que algún día vería la luz si salía de ese encierro. Los torturadores le decían a Norma : "venimos del Comando, para disimular"

21 El Trio: Respecto de las personas que aplicaron dichos tormentos, la mayoría de los testimonios son coincidentes en señalar a un "trío de torturadores": se trataba de Juan Carlos García (f), Carlos Osvaldo Pagella (f) y el procesado Armando Olimpo Carelli. Así lo aseguró Vilma Rúppolo (v. declaración testimonial de fs. 365 vta.); también Beatriz García, al referirse a sus torturadores, afirmó con seguridad "eran siempre los mismos, Carelli, Pagella y García" (v. declaración testimonial de Beatriz García, fs. 92/93 y vta. Pag 127 Fundamento de Sentencia TOF1). También fueron coincidentes las declaraciones en mencionar, entre ellos, a un suboficial "Encho" o "Enchu" como el encargado de recibir a las mujeres cuando arribaron al CCD y el encargado de su custodia (v. declaración testimonial de Susana Cristina Nardi, fs. 258 y vta.). Otras mujeres fueron contundentes respecto de su nombre: Suboficial Mayor Eichhorn (v. declaración testimonial de Dora Goldfarb, fs. 117/120 vta.).
En este sentido, Walter Tomás Eichhorn, en oportunidad de prestar declaración indagatoria ante el Juez Federal (v. fs. 1100/1104) sostuvo respecto del Casino: "por orden del Comando de la VIII Brigada de Infantería de Montaña en el año 1976 tuve que desalojar todo el Casino de Suboficiales porque ordenaron que allí se alojaran detenidos...". Al ser preguntado respecto de cuántas personas estuvieron detenidas, respondió: "que unas 20 o (sic) 30, había un dormitorio grande y tres chicos para cuatro personas cada uno, y baños". Respecto de quiénes eran los encargados de llevar la comida a las detenidas dijo que "eran los soldados que estaban haciendo el servicio militar obligatorio que llamaban a la puerta y les entregaban a las mujeres la comida; que en el interior del Casino no había custodia, sólo realizábamos la custodia exterior".

- Norma me dijo el nombre de García. Nosotros como teníamos tanta certeza comenzamos a averiguar y son datos que luego sirvieron para los juicios.

- Willy tenía un tono porteño, era pelirrojo y la cara era más ancha, yo los he visto de lejos cuando me venían a buscar en un auto. El recuerdo de Norma Sibilla era más fuerte, era impecable. Buena compañera y muy inteligente.

- En la cárcel de presas comunes estábamos separadas, entre que daba de mamar y las torturas, el interrogatorio número ocho, me sentaron en una silla y me preguntaron casi normalmente casi diría. Mi bebe lo tuve en la cárcel de presas comunes todo el tiempo. Decía Vilma en su declaración judicial.[22]

Además de los torturadores, Vilma recordaba que había tres médicos, -

Yo estoy casi segura que había un médico porque hacían como una especie de junta para ver si me había muerto o no.Más de 40 años después, Vilma recorrió el sitio donde fue secuestrada, detenida y torturada. Fue con Mariano. Abrió las puertas del Casino de Suboficiales y recorrió pieza por pieza donde habían sido capturadas. "Acá vivía yo, con mi hijo, con Mariano". "Cuando recién llegué no conocía a ninguna de mis compañeras. Me habían traído vendada y abrieron esta puerta y entré, cuando vi a Bety García y la reconocí comprendí un poco más la situación".

*"Acá era el baño que cuando yo venía de las torturas, las compañeras, calentaban un poco de agua porque estaba frío, me limpiaba para luego ir atender al bebé que ellas me habían cuidado".*En el video filmado en primera persona, Vilma mantiene su cabeza erecta y su voz firme. Su mirada serena. Al final, Vilma reconoce el sector de torturas con los siete escalones que debía subir vendada y atada antes de llegar a la

22 Sin perjuicio de ello, cabe referir que a fs. 3 del Prontuario Penitenciario N° 57044 perteneciente a Liliana Buttini, surge que el 28 de septiembre de 1976 fue alojada –junto a Norma Sibilla de Morán, Vilma Rúppolo, Olga Salvucci y otras dos mujeres en la Penitenciaría Provincial, lo que consta en oficio firmado por TamerYapur y dirigido a José Naman García, Director del penal por aquel entonces. (Pag 272, Fundamentos de Sentencia TOF1. Testimonio de Liliana Buttini, secuestrada en el Casino de Suboficiales)

sesión. En la actualidad el sitio de tortura está transformado en una cancha de tenis que justamente tiene siete escalones para subir.

"Hay que seguir escarbando para encontrarnos con lo que sucedió en los 70. He sacado un velo oscuro de esto y le he puesto un poco de sol mendocino", dijo. La llegada de Marianito, el bebé de Vilma fue considerado un símbolo de esperanza por las mujeres detenidas."El triunfo de la vida y el amor sobre la tortura, de la solidaridad frente al dolor".

Ese mismo compañerismo de las mujeres se mantuvo a lo largo de los años. Mariano hoy tiene la edad de esos sucesos.[23]

23 Cabe destacar que mediante Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 2088, de fecha 17/09/1976, se había dispuesto el arresto a disposición del PEN de Vilma Rúpolo, según consta a fs. 633/634. Asimismo, según surge de las copias del prontuario de la división Investigaciones de la Policía de Mendoza, N° 354.825 (ob. a fs. 405/423), la víctima también había sido procesada por presunta infracción a la ley 20.840, en los autos N° 37.894B. Finalmente el Juez Federal Jorge Alberto Garguir la sobreseyó de los ilícitos que se le endilgaban (v. fs. 423). Desde el casino fue trasladada a la Penitenciaría Provincial y luego a la Cárcel de Devoto, provincia de Buenos Aires, desde donde fue liberada en 1979 (fs. 365 vta.). Según consta en su Prontuario Penitenciario N° 57.047, Rúpolo fue trasladada a la Penitenciaría Provincial el día 28 de septiembre de 1976, según consta en oficio firmado por TamerYapur y dirigido al Director de la Penitenciaría, Comisario Naman García (v. fs. 3, Prontuario Penitenciario de Vilma Rúpolo N° 57.047).
Al respecto, con relación al traslado de Rúpolo desde el Casino de Suboficiales a la Penitenciaría, se advierte una discrepancia de fechas existente entre lo declarado por la víctima ("primeros días del mes de agosto de 1976") y la que consta en el Prontuario Penitenciario (28 de septiembre de 1976). Por ello cabe referir que ya sea que se trate de un error material en la memoria de la declarante o de una consignación equívoca o falsa en el prontuario penitenciario, ello en nada afecta las imputaciones que pesan sobre los procesados. (Fundamentos de la Sentencia 1836, pag 276 TOF1).

CAPÍTULO 4: El Juicio

“Yo veía a través de la lente de mi cámara, la cara de estos tipos. Inconmovibles, como de piedra. Sus ojos estaban como muertos, sin alma”.

La frase pertenece al reportero gráfico Coco Yáñez, uno de los más experimentados y prestigiosos de Mendoza y de Cuyo. Él había vivido en carne propia la represión cuando fue empleado del Banco Previsional de Mendoza. En la época en que las protestas sindicales ocupaban las calles y veía hacia atrás en su militancia como se enfrentaban con la policía cuando los querían desalojar. Muchos de sus compañeros bancarios de aquella época de los 70 fueron presos y otros muertos o desaparecidos.

De esa manera Coco logró reconocer a través de los años los rostros que luego iba a fotografiar como reportero y ubicar a cada uno en el escenario ideológico.

Algunos de esos rostros, estaban sentados en el banquillo de los acusados ese día, en otra de las jornadas memorables del 6to juicio oral y público en la Justicia Federal de Mendoza. El otro, sitio periodístico del cual Coco es editor junto a otro colega, fue uno de los medios que siguió diariamente las jornadas de los juicios históricos.

“*La cuna de Mariano frente a los genocidas”*, tituló El otro, en su portada del 11 de junio de 2018. Frente al tribunal integrado por Daniel Alberto Cisneros, Walter Piña y Gretel Diamante, el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH) continúo la acusación iniciada la semana previa, describe la crónica.

Todo el estrado estaba separado del público por un vidrio, los asistentes y la prensa se ubicaban en sillas en número insuficiente por el reducido lugar.

Las ex secuestradas en el Casino de Suboficiales, se sentaron juntas en primara fila. El aire se cortaba con filosos cuchillos. La prensa se arrinconaba en el único hueco que deja la puerta entre el estrado y el público para tomar nota y sacar fotos o filmar.

Los integrantes del Tribunal [24] ingresaron por un pasillo contiguo y por secretaría se pidió a los presentes que se pusieran de pié.

Durante esa jornada, la sala de juicios orales se vio colmada. No cabía un alma. Una sala relativamente pequeña para la gran convocatoria que suscitaron estos juicios históricos para Mendoza y Cuyo. La sala principal tiene una plataforma superior donde se ubicaron los jueces del Tribunal, en un estrado inferior los abogados querellantes y la Fiscalía y en frente a los acusados con sus abogados defensores. El oficial Carlos Ledesma y otros viejos jefes del Ejército, ya sentenciados, completaban la grilla de los acusados.

El Fiscal de la causa, Dante Vega, y el ad hoc, Daniel Rodríguez Infante, junto a representantes del MEDH, Viviana Beigel y Pablo Salinas, procuraron las pruebas y dilucidaron las responsabilidades que le cabe a cada uno de los represores. La atención de los procesados quedó en manos del Ministerio Publico de la Defensa. El Tribunal a cargo del veredicto fue presidido por el Juez Daniel Cisneros, acompañado por Alejandro Piña y la Jueza Gretel Diamante.

Era jueves 20 de setiembre y el reloj marcaba las 16 horas de 2018. En la explanada de Tribunales Federales, España y Pedro Molina, de la ciudad de Mendoza, los organismos de derechos humanos se hacían presentes con pancartas y fotos de las víctimas desaparecidas durante la época nefasta.

---

24 Se deja constancia, además, que intervinieron en el debate en representación del Ministerio Público Fiscal de la Nación, el señor Fiscal General subrogante, titular de la Oficina de Asistencia en causas por violaciones a los derechos humanos cometidas durante el terrorismo de estado en Mendoza, doctor Dante Marcelo Vega, la señora Fiscal General subrogante, doctora Patricia Nélida Santoni y el señor Fiscal "Ad Hoc", doctor Daniel Rodríguez Infante; por las partes querellantes: la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, el doctor Fernando Peñaloza, por el Gobierno de la Provincia de Mendoza a través de la Subsecretaría de Justicia y Relaciones Institucionales, los doctores Marcelo Alejandro D' AgostinoDillon y Francisco Losada, por la Dirección de Derechos Humanos del Gobierno de la Provincia de Mendoza, la señora Luz Amanda Faingold, por el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos y por sus representados, los doctores Pablo Salinas, Carlos Varela, Diego Lavado y Viviana Beigel; los representantes del Ministerio Público de la Defensa: por la defensa de Álvarez Lucero Carlos Faustino, Carelli Allende Armando Olimpio, Fernández Miranda Armando Osvaldo, Francisca Beccaria Alcides Paris, FurióEtcheverri Paulino Enrique, Gutiérrez Araya Pablo José, Laporta Chielli Mario Alfredo, Ledesma Luna Carlos Eduardo, León Marchioni Marcelo, Luciani Marín Carlos Alberto, MignoPipaon Dardo, Miranda Genaro Ricardo Benjamín, MirottaPasquini Luis José, Morales Pastrán Diego Fernando, Puebla Romero Ramón Ángel, Salinas Ventura Miguel Ángel, Tello Amaya Miguel Ángel, Rico Tejeiro Carlos y UsingerSerrani Roberto Juan, el señor Defensor Público Oficial, doctor Ramiro Dillon y el señor Defensor Público Oficial "Ad Hoc" doctor Leonardo Pérez Videla; por la defensa de Santamaría Blasón Juan Carlos Alberto, el señor Defensor particular doctor Carlos Daniel Benavidez Bocca; todo, ante la señora Secretaria de este Tribunal Oral, doctora María Natalia Suárez.

- Los juicios han sido espacios importante de escucha; estos jueces que hemos tenido en Mendoza han sido muy propicios a escuchar los testimonios de las víctimas y han dado lugar a los testimonios de manera íntegra, súper emotivos. Han podido expresarse cada una de las víctimas respecto de lo que les ocurría, dijo Viviana Beigel, la abogada que representó a las víctimas.

Las mujeres víctimas del Centro Clandestino que funcionó en el Casino de Suboficiales, fueron fotografiadas por la prensa una a una, luego de manera grupal. Había algunos cruces de miradas con los acusados.

"Estos tipos parecen que vienen a una reunión de egresados, se ríen, se hacen gestos entre ellos, les faltan sus vasos de cerveza y listo", reflexionaba un colega de la prensa. Por secretaría se pasó lectura a la agenda de la jornada.

La abogada Viviana Beigel, pidió la palabra: *"El primero de junio de 1976, Vilma es secuestrada en el domicilio de su madre, ubicado en el barrio Bombal, por una comisión militar armada, con armas largas de tipo Itaka, y la trasladan en camiones de grandes dimensiones, en medio de un gran operativo"*, comenzó reseñando la doctora Beigel, redacta El Otro. La letrada analizó con precisión intelectual los fundamentos ideológicos que originaron el mecanismo de los militares. A Viviana no le fue fácil impulsar los juicios desde una mirada de género porque en principio ese análisis desde el paradigma de género no existía.

-Fue bastante difícil sobre todo en Mendoza, particularmente por toda la situación de los jueces que después fueron condenados a prisión perpetua, entonces tuvimos muchas dificultades en los primeros años para poder llegar a los juicios.

-Por supuesto que para mí siempre fue un compromiso muy grande estar en la institución, en el movimiento, en los organismos de derecho humanos y representar a las víctimas, para mí siempre fue algo que requirió muchísimo compromiso personal, reflexionó la abogada.

Ella sostuvo en sus alegatos que desde años antes del golpe de Estado de 1976, la ideología que se predicaba desde el régimen represivo en materia de género era la búsqueda de la reinstauración de los roles tradicionales, prédica que se desplegó desde la prensa y a

través de toda la comunicación oficial.

Las pautas represivas se concretaron específicamente en la crueldad ejercida contra las mujeres en los centros clandestinos de detención, en el accionar parapolicial y en las cárceles de la dictadura, donde se llevó a cabo una represión sexualizada sobre varones y mujeres orientada al exterminio de los y las enemigas políticas, decía la abogada ante el Tribunal Federal que juzgó a los represores.

El intento de restaurar "las relaciones naturales de género" se hizo visible a partir de la presencia del jefe de policía, Julio Cesar Santuccione, que era conocido como un defensor de la sociedad occidental y cristiana. Dirigía el Comando Moralizador Pio XII, que estaba formado por integrantes de los servicios de inteligencia del ejército, policías y jóvenes de ultra derecha y tenía por objeto desplegar acciones criminales contra las mujeres en situación de prostitución.

A partir del golpe del 24 de marzo de 1976, la concepción conservadora y patriarcal desató una ofensiva contra las mujeres, las que fueron reprimidas de manera particular, buscando el disciplinamiento por no ajustarse al estereotipo de "buena mujer". Es así como, el terrorismo de Estado, integró dentro de sus objetivos, un plan sistemático destinado a imponer el patriarcado, castigando a las mujeres de manera diferenciada, mediante formas de represión específica, incluyéndose reglamentos y órdenes secretas para llevar adelante este plan.

La violencia de género fue una práctica sistemática y planificada

El centro de la mortificación hacia las mujeres coincidió con la pauta de género, continuaba leyendo la abogada que era asistida además por una pantalla ubicada al frente que mostraba cuadros y esquemas. Así se desplegaron acciones criminales para castigarlas y disciplinarlas: violaciones, desnudez, humillaciones, abusos sexuales, falsas revisiones médicas, partos clandestinos, apropiación de niños, separación de los hijos de sus madres, cuestionamientos de sus facultades mentales, entre otras.

"La idea central era que si una mujer podía emular a los hombres en el combate y en la vida política, debía ser confinada, cuestionada sus facultades intelectuales, y retirados sus pequeños hijos aunque fueran lactantes."

Se señalaba a las mujeres militantes políticas como crueles, capaces de abandonar a sus hijos o exponerlos al peligro y tomar las armas. Las "delincuentes subversivas apátridas" eran violables y se justificaba su muerte a través del discurso oficial, consideró la prestigiosa abogada cuya defensa a las figuras de las mujeres secuestradas configuró un capítulo histórico en el marco de los juicios en Mendoza y la Argentina.

La abogada se mostró muy respetuosa en el momento de su alegato, sobre todo cuidando a las ex presas de no ser re victimizadas. Presentar el moisés donde Mariano había sido llevado custodiado por los militares armados con Itakas, fue una estrategia debatida y pensada con las víctimas.

-En esas reuniones que tuvimos con Edith y Vilma, Vilma me contó que tenía el moisés donde había estado su hijo en el Casino de Suboficiales. Yo le propuse que lo trajera al juicio para que los jueces lo pudieran ver y para generar esa necesaria sensibilidad en que nos van a dictar sentencia y poder comprender lo que significa un moisés en un centro clandestino de detención, traído por soldados armados con un bebe recién nacido.

-Eso fue un relato muy duro todo lo vivió Vilma en ese lugar fue tremendo. Respecto de las víctimas, la abogada opinó que

-Son mujeres que han tenido una capacidad para resistir que es increíble, son admirables.

-Han sido súper solidarias entre ellas. Hubo una especie de situación de maternidad forzada. Gran parte de la represión estuvo girando en torno a la represión sobre la maternidad forzada ya sea para desmaternalizar o para obligar a maternar, y en este caso fue cuidar al bebe, mientras a Vilma la estaban torturando Fundamentos de la Sentencia[25]: Parrafo sobre las coautorías de los acusados:

25 En base a esta línea de razonamiento argumentativo, es que se consideró que Pablo José Gutiérrez Araya, Diego Fernando Morales Pastrán, Juan Carlos Alberto Santa María Blasón, Carlos Eduardo Ledesma Luna, Armando Olimpio Carelli Allende, Armando Osvaldo Fernández Miranda, Ramón Ángel Puebla Romero, Roberto Juan UsingerSerrani, Dardo MignoPipaon, Miguel Ángel Salinas Ventura, Carlos Faustino Álvarez Lucero y Miguel Angel Tello Amaya, debían responder penalmente como coautores de los hechos que se le atribuyeron por haber llevado a cabo conductas típicas que denotaron niveles de colaboración persistente al plan sistemático, posibilitando la pluralidad de víctimas y la continuidad de los delitos durante el lapso que duró el régimen dictatorial e, incluso, desde algunos meses antes del golpe formal. (Sentenció el Presidente del Tribunal Juez Daniel Alberto Cisnerios).

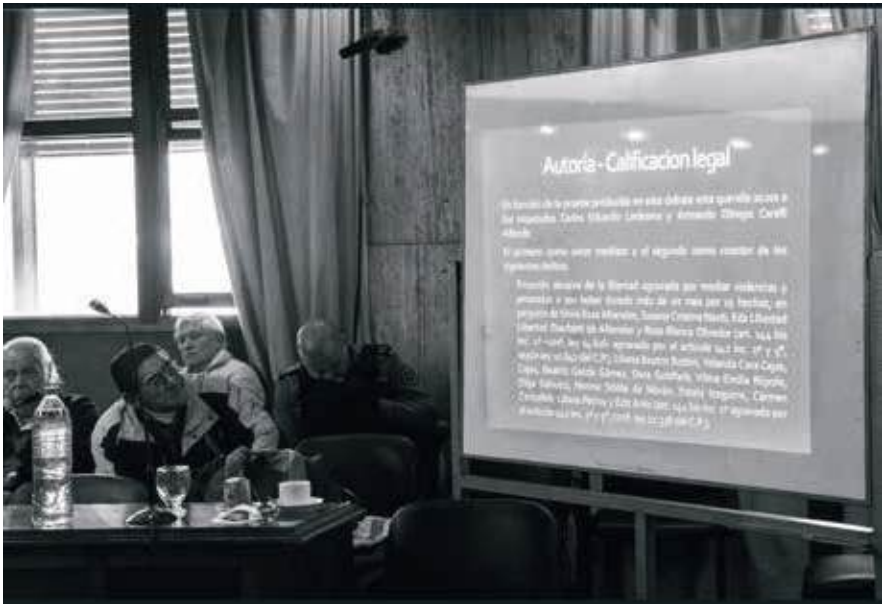


Vilma Rúpolo muestra el Moisés donde estuvo su hijo. (Foto Coco Yanez)

Vale señalar, como se dijo en un principio, que, inclusive, algunos de estos coautores aparecieron desplegando conductas que aisladamente, podrían aparentar ser «neutras». Sin embargo, un análisis totalmente descontextualizado de dichas conductas, no sería más que una falsa valoración jurídica de aquellos hechos, desde lo exclusivamente formal y carente de contenido, contraria a la más elemental vocación de justicia" (Pag 881/882. Fundamentos de la Sentencia 1836 TOF.



Fotos del Juicio en la Sala del TOF 1(Coco Yañez)



Acusados



El Moisés en la sala del Juicio Oral. (Coco Yañez)



Autoría de Victoria Gaitán Arito



Las mujeres posan fuera de Tribunales (Victoria Gaitán Arito). Aitán Arito)

La Defensa:
Carlos Ledesma

https://juiciosmendoza6.wordpress.com/tag/carlos-ledesma/

Carlos Ledesma hizo uso de las últimas palabras para insistir sobre la autonomía del Casino de Suboficiales –que funcionó como Centro Clandestino de Detención de mujeres en 1976- respecto de la Compañía de Comando y Servicios, que estaba a su cargo. Fu e reprendido por Daniel Cisneros, presidente del Tribunal, debido al tono agresivo que adoptó en más de una ocasión hacia la Fiscalía.

El imputado señaló como responsable del Casino al recientemente capturado Walter Tomás Eichhorn, quien habría sido designado por sus propios pares. Según Ledesma, en el Casino vivían los suboficiales solteros, razón por la cual las autoridades no podían ingresar libremente para preservar la intimidad: como al domicilio de un casado, "si no me invitan, no voy". Además, repitió que las órdenes eran transmitidas a Eichhorn directamente por el general Jorge Maradona.

También negó haber conocido o firmado órdenes referidas a las "19 víctimas" del CCD. Sostuvo que Dora Goldfarb, quien declaró recibir insultos y amenazas de Ledesma por su origen judío, no pudo identificarlo luego en el reconocimiento: "Ni soy rubio, ni uso botas, ni soy nazi", fue su defensa frente a las palabras de algunas de las detenidas. Como es corriente entre los acusados, Ledesma reclamó al Ministerio Público Fiscal que no hubieran sido citados los cinco suboficiales efectivamente identificados, aunque admitió que "algunos están muertos".

El resto de su declaración versó sobre aspectos de su carrera militar y profesional: "mientras fui militar, fui uno de los mejores". Aseguró pertenecer a la fuerza desde los doce años y agradeció la formación recibida de los mejores instructores, entre ellos el excoronel carapintada Mohamed AlíSeineldín. Obtuvo una condecoración por su actuación en Tucumán en 1975 y explicó que sus compañeros lo consideraron "veterano de guerra". También reveló que se retiró de su cargo en la Compañía de Comando y Servicios "porque no compartía

los lineamientos de parte del Proceso de Reorganización Nacional".

Por otro lado, reconoció haber desarrollado "militancia política" en un ministerio, pero aclaró: "tener una ideología no significa que yo me haga cargo de estos actos que son en contra de los Derechos Humanos". Sostuvo que "era conocido" porque en paralelo al ejército estudió Ciencias Políticas y Sociología en la UNCuyo, algo que estaba prohibido para un oficial. Dijo que desde los noventa se dedicó "exclusivamente a formar gente en claustros universitarios" hasta el año 2011.

Destacó que lleva escritos tres libros y que prepara uno próximo que "no tiene cabida en Argentina" pero sí en el exterior. Luego reivindicó su condición de "católico apostólico romano" y laico consagrado, y sentenció no tener ningún problema de conciencia: "Yo solamente le pido perdón a Dios".

Sentencia a Carlos Eduardo Ledesma Luna

El encausado Ledesma Luna fue encontrado coautor penalmente responsable de los delitos de privación abusiva de la libertad agravada por mediar violencias y amenazas y por haber durado más de un mes en relación a los casos de Silvia Rosa Alliendes, Susana Cristina Nardi, Eda Libertad Sbarbatti de Alliendes, Rosa Blanca Obredor (art. 144 bis inc. 1º, agravado por el artículo 142 inc. 1º y 5°, del C.P.), y de Liliana Beatriz Buttini, Yolanda Cora Cejas, Beatriz García Gómez, Dora Goldfarb, Vilma Emilia Rúppolo, Olga Salvucci, Norma Sibilla de Morán, Estela Izaguirre, Carmen Corbellini, Liliana Petruy y Edith Arito (art. 144 bis inc. 1º agravado por el artículo 142 inc. 1º y 5°, del C.P.); privación abusiva de la libertad agravada por mediar violencias y amenazas en relación al caso de María Elena Castro (art. 144 bis inc. 1º agravado por el artículo 142 inc. 1º, del C.P.); tormentos agravados por la condición de perseguido político de la víctima en relación a los casos de Liliana Beatriz Buttini, Yolanda Cora Cejas, Beatriz García Gómez, Dora Goldfarb, Vilma Emilia Rúppolo, Silvia Rosa Alliendes, Eda Libertad Sbarbatti de Alliendes, Susana Cristina Nardi, Rosa Blanca Obredor, Olga Salvucci, Norma Sibilla de Morán, Estela Izaguirre, María Elena Castro, Carmen Corbellini, Liliana

Petruy y Edith Noemí Arito (art. 144 ter. 1º y 2º párrafo del C.P.); violación perpetrada con el uso de fuerza o intimidación (Art. 119 inc. 3 del C.P.), agravada por la calidad del autor (persona encargada de la guarda) y por el concurso de dos o más personas (artículo 122 del Código Penal) en relación al caso de Carmen Corbellini. los hechos en concurso real (art. 55 del C.P.) y de conformidad con los artículos 12, 19, 29 inc. 3º, 40 y 41 del C.P; y los artículos 530, 531 y concordantes del C.P.P.N.

En el presente caso, el mínimo mayor corresponde al artículo 210 del Código Penal –conforme su formulación de acuerdo a la ley 20.642- o también, del 144 ter del Código Penal; el cual es de tres años de prisión o reclusión.

A su turno, por aplicación de las reglas del concurso, la sumatoria de los máximos de las penas concurrentes (delitos de privación abusiva de la libertad, tormentos, asociación ilícita y violación agravada), supera el límite de suma -25 años de reclusión o prisión- previstos por el artículo 55 del C.P.

A ello, se adjunta la pena indivisible de inhabilitación absoluta y perpetua conforme el primer párrafo del artículo 144 ter.

En este caso, corresponde hacer un juicio que confronta el hecho cometido con la posibilidad de una nueva comisión. Es que no significa otra cosa la contemplación de las circunstancias del inciso 1º del artículo 41, centradas en el hecho, con las del inciso 2º, que atienden a aspectos subjetivos del autor.

Así las cosas, la posición del autor a la fecha de los hechos como Jefe de la Compañía de Comandos y Servicios de la VIII Brigada de Infantería de Montaña -bajo cuya órbita funcional y operacional se encontraba el centro clandestino de detención Casino de Suboficiales- le permitían cierta autonomía en su accionar lo cual implicaba un mayor poder de decisión y grado de responsabilidad respecto de los subordinados y consecuentemente mayor dominio sobre los hechos.

Además contó con la operatividad necesaria para descargar el aparato represivo ilegal sobre la libertad e integridad física y psicológica de las dieciséis mujeres que estuvieron cautivas en ese centro clandestino de detención.

En tal sentido, su decisión, conforme se denota en los fundamentos anteriormente vertidos, fue por la afectación de esos bienes jurídicos de las víctimas que se encontraban dentro del Casino de Suboficiales en estado de indefensión.

Cabe aclarar que no sólo se consideró relevante la reiteración delictiva (16 hechos) sobre las mencionadas víctimas que estuvieron allí cautivas, sino también ciertas formas de tormento llevadas a cabo en el lugar, que implicaron una grave afectación a la integridad sexual de varias de ellas, excluido el caso de Corbellini, por formar parte del tipo penal escogido por la mayoría. En efecto, la sumatoria de las circunstancias supra señaladas justifica el apartamiento de la pena mínima prevista por la escala penal.

En contraposición, advertimos su avanzada edad y estado de salud a la fecha de la condena, y en especial la circunstancia de que muy probablemente el acusado no gozará de la oportunidad de volver a ocupar una posición de poder sobre vida, libertad y bienes de los argentinos, lo cual disminuye su pronóstico de peligrosidad personal.

Por tales razones, se consideró justa y equitativa la imposición de la pena de **VEINTIDOS AÑOS DE PRISIÓN e INHABILITACIÓN ABSOLUTA Y PERPETUA.**

Alcides Paris Francisca Beccaría:

El encausado Paris Francisca fue encontrado autor mediato del delito de homicidio doblemente agravado por alevosía y por mediar concurso premeditado de dos o más personas en relación al caso de Olga Inés Roncelli (art. 80 inc. 2º y 6º del C.P.); privación abusiva de la libertad agravada por mediar violencias y amenazas en relación al caso de Olga Inés Roncelli (art. 144 bis inc. 1º agravado por el artículo 142 inc. 1º, del C.P.); privación abusiva de la libertad agravada por mediar violencias y amenazas y por haber durado más de un mes

en relación a los casos de Segundo IsauAlliendes –por su privación de libertad en el período 21/03/1978 al 21/08/1978-, Fredi Ramírez Longo y Alfredo Ghilardi (art. 144 bis inc. 1º agravado por el artículo 142 inc. 1º y 5°, del C.P.); tormentos agravados por la condición de perseguido político de la víctima en relación a los casos de Segundo IsauAlliendes –por su privación de libertad en el período 21/03/1978 al 21/08/1978-, Fredi Ramírez Longo, Alfredo Ghilardi y Olga Inés Roncelli (art. 144 ter, primer y segundo párrafo del C.P.); todos los hechos en concurso real (art. 55 del C.P.) y de conformidad con los artículos 12, 19, 29 inc. 3º, 40 y 41 del C.P; y los artículos 530, 531 y concordantes del C.P.P.N.

Si bien en el caso concurren delitos con conminación de pena divisible, lo cierto es que el homicidio calificado de Olga Inés Roncelli, por el cual se condena al acusado sólo contiene la opción de prisión perpetua o de reclusión perpetua. Por ello, y en atención a su avanzada edad (arts. 40 y 41 del C.P.), seleccionamos la pena de PRISIÓN PERPETUA.

Por lo demás, los casos del artículo 144 ter, 1º y 2º párrafo por el cual fuera encontrado penalmente responsable el acusado, conllevan además la pena de **INHABILITACIÓN ABSOLUTA Y PERPETUA,** por lo cual corresponde también la imposición de esta pena. En relación al proceso judicial, dijo haberse presentado voluntariamente desde Buenos Aires “para aportar datos” pero luego de siete años “no se descubrió nada”. “Que la verdad corone a la justicia que está muy vapuleada”, concluyó. Carlos Rico Tejeiro (02/03/2018, acta n° 71).

Expresó que tiempo atrás no sabía si declarar o no, por circunstancias de tiempo y políticas. Ahora lo hacía con convicción absoluta. Estaba en juego su honor y el de su familia. Declara en defensa de su dignidad y la de sus hijos.

Señaló que su compromiso era dar un aporte veraz con su declaración. De allí que respondería todas las preguntas que se le formulen, a efectos de que quede clara su actuación en aquel servicio de un escaso tiempo que hizo que hoy esté en la cárcel.

Indicó que tenía mucha bronca por la injusticia que se había cometido. Podía entender que al principio del proceso todos tenían

derecho a denunciar, pero lleva 5 años de proceso, se podrían haber analizado muchas cosas, y se han cambiado las figuras legales al solo efecto de que esté cinco años en la cárcel.

Señaló que siempre ha tratado de ser lo más profesional posible en el cumplimiento de su deber como oficial de Policía. En el caso concreto, en el traslado de los detenidos que le tocó llevar a cabo. Agregó que haberse instruido o instruir a sus subalternos no es un delito.

Expresó que los jueces federales que en su momento rechazaron las imputaciones, no se equivocaron. La causa que inicio como asociación ilícita fue rechazada hasta que el Fiscal lo imputa en la causa Rabanal. Esos jueces fueron muy veraces, supieron interpretar correctamente lo que declaró en su momento y las pruebas que voluntariamente fue aportando cuando se impulsó la campaña mediática a partir de su designación como Subsecretario de Seguridad.

Manifestó que tenía dudas cuando se inició el juicio en cuanto a la imparcialidad y al desarrollo del juicio, por antecedentes de juicios a lo largo del país. Pero en esta Sala se ha enseñoreado el derecho. Vio como el tribunal hizo prevalecer el derecho tanto para una como para otra parte. A la Sala el clamor público no entro, que era otro de los grandes temoverdad valen. Antes no valían sus declaraciones. Ha visto como se garantizan los derechos constitucionales en esta sala. Durante 30 años fue auxiliar de la justicia y aprendió el derecho. La función judicial está para el derecho. Así lo aprendió y lo enseñó. Desde el 27 de octubre el concepto de justicia ha vuelto.

Indicó que la parte acusatoria en esa etapa cayó en un totalitarismo valorativo. Lo que presenta la acusación es lo que está probado y lo del imputado es irrelevante. Solo merece tres renglones, y en esos términos: “es irrelevante”. Lo que más le dolió fue cuando el representante del Ministerio Público en una audiencia in voce ante la Cámara de Apelaciones lo análoga con un nazi. Nada menos que con ReinhardHeydrich, jefe de la Policía, la Sipo de la estructura de seguridad interna del tercer Reich. Tenía 25 años también el rey Führer, como él cuando fue Subinspector y cumplió ese servicio. Se pregunta cómo puede analogarlo con un nazi. Tal vez se pueda interpretar que fue por la edad, que con 25 años se podía tener poder, como lo tuvo en aquel momento esta figura. Pero le parece que no era

el caso analogarlo.

Señaló que su proceso pasa una etapa política muy seria que a nadie escapa del anterior gobierno. A nadie escapa que un consejero de la magistratura, Julián Álvarez, dijo que los jueces tenían que hacer política. Que una era la justicia legítima y la otra no. De allí la recusación que se hizo al Fiscal. En esa etapa transcurrió su proceso. Hoy está tranquilo por estar frente a un Tribunal imparcial.

Señaló que bastante lejos ha quedado la posición del Fiscal respecto de aquellos principios a los que está obligado, de respetar la legalidad y el debido proceso. Por otra parte, cuando le tocó intervenir a la Cámara de Apelaciones (con otra integración), le cambió la figura, siendo que la plataforma fáctica no había cambiado. La Cámara nunca trato las privaciones ilegítimas de la libertad pero a partir del caso Rico sí. La Cámara en algunos casos reprodujo en sus resoluciones términos de las querellas y de la Fiscalía. Su proceso transcurrió ante una Cámara permeable, que transformó su calificación de asociación ilícita simple, que transitaba el proceso en libertad, en una asociación agravada (210 bis) con el único objeto de tenerlo en la cárcel por la figura que era en ese momento. res que tenía. Vio orden. Vio que, a diferencia de lo que ocurrió en la etapa anterior, Armando Olimpio-Carelli (09/03/2018, acta n° 73)

Expresó que ingresó a los 15 años a la Fuerza Aérea. En 1966 ingresó a la escuela de Suboficiales Centro de Instrucción Profesional de la Fuerza Aérea (CIPRA) en Buenos Aires, de donde egresó a finales de 1967. Fue destinado a la I Brigada Aérea como Escribiente en la Ayudantía del Segundo Jefe. Indicó que luego solicitó el pase a la IV Brigada Aérea y lo destinan al Departamento Personal de la IV Brigada. En 1973 le salió el pase a Buenos Aires y se fue 1 año a la I Brigada Aérea, a Ayudantía del Segundo Jefe.

Señaló que en 1976 regresó a Mendoza y lo destinaron a Ayudantía del Grupo Técnico IV. El 24 de marzo lo mandaron al Aeroclub de San Martín. Lo mandaron con un grupo integrado por el Teniente Constantino, un Alférez, 3 Suboficiales (un suboficial Ayudante, un Suboficial Auxiliar y él que era un Cabo Primero) y 10 conscriptos. La misión allí era evitar la fuga de gente, debido a que había entre 10 y 15 aviones civiles. Se estimaba que podrían usar esos aviones para

fugarse. Allí estuvieron un mes. Luego vuelve todo el grupo a la IV Brigada Aérea y a él lo destinan nuevamente a Ayudantía de Grupo Técnico.

Manifestó que luego cambia de destino en comisión al Comando de Brigada de Infantería de Montaña VIII de Mendoza (pasa de Fuerza Aérea a Ejército). En 1976 estuvo en el Casino de Suboficiales del Ejército de la Compañía de Servicios. De lunes a viernes de 08.00 a 12.00 horas. Su función era de Escribiente. Ahí estuvo dos o tres meses. Allí trasladó a pedido del Capitán García a la Sra. Dora Goldfarb de Lucero a su domicilio, por encontrarse su hijo en delicado estado de salud. A raíz de esto, en la guardia de la Compañía de Servicios, le anotan que se llevaba una detenida por lo que a los dos o tres días lo llama el General Maradona que era el Comandante de la Brigada y le dijo que había cometido una falta gravísima. Que las autorizaciones para retirar a un detenido del Poder Ejecutivo Nacional tenían que venir de Buenos Aires. En ese momento él dependía del Capitán García, que era su pareja en el trabajo que realizaba en el Casino de Suboficiales. Le dijo a Maradona que el traslado se lo había ordenado su jefe a lo que le responde que ese no era su problema. Por esto, lo sacaron de la comisión y lo mandaron nuevamente a la IV Brigada. Allí le explicó al Jefe de la IV Brigada (Brigadier González Castro) que había hecho esto por orden del Capitán García, y en esa época era Cabo Primero, no tenía autoridad como para cuestionar a su superior. Señaló que en esta época tenía 23 o 24 años. Allí el Jefe le dijo que iban a solucionar el problema dándole 10 días de arresto y cuando llegara la época de pases a fin de año, le sacaría nuevamente el pase, mientras tanto lo dejan en su anterior destino.

Posteriormente, en febrero de 1977 realizó el curso de inteligencia. Cuando le sale el pase de Mendoza, va a Buenos Aires, al lugar en que había estado antes en el Edificio Cóndor. Como tenían muy buen concepto de él, lo mandan a hacer el curso. Había muy pocas y respetuoso.

En cuanto a su tarea y la de García, explicó que les entregaban unas planillas en las que arriba figuraban los datos filiatorios y abajo las actividades que habían desempeñado hasta el momento de su detención. Les entregaban dos planillas por día. Las preguntas

las efectuaba el Oficial y él completaba la información que proporcionaban con máquina de escribir. El lugar en el que se efectuaba esta tarea era en una construcción tipo chorizo, con habitaciones, adelante se encontraba la presidencia del Casino y una salita que utilizaban para almorzar. Era un anexo al lugar en el que estaban las detenidas. Allí había una mesa, se colocaba a la persona detenida, estaba el Oficial y el declarante en una punta que escribía a máquina. En este lugar había aproximadamente 14 personas de sexo femenino, todas a disposición del PEN.

Al ser preguntado por la Fiscalía, expresó que en abril mayo de 1976 pasa al Casino de Suboficiales. Que cuando iba a trabajar, se presentaba con García en el tercer piso del Comando, allí el Mayor Gómez Saa les entregaba las hojas, se iban al Casino de Suboficiales de la Compañía de Comandos y Servicios y a las 12.00/13.00 horas (según la hora que demandara la tarea) regresaban al Comando y entregaban las planillas. En el Comando no tenían relación ni actividad.

Seguidamente el Sr. Fiscal expresó que hay dos declaraciones previas. En la primera había dicho que trabajaba en el Comando y cumplía la función de escribiente para hacer el listado de armamento secuestrado a civiles y que al Casino había ido solo una vez; en la segunda había dicho que iba tres veces por semana al Casino; y ahora decía que iba todos los días. En virtud de ello solicitó el Fiscal si podía explicar cómo eran las cosas, a lo que Carelli respondió: que iban todos los días al Casino. A veces la planilla era de media hoja, por lo que regresaban al Comando y los ponían a hacer el listado.

Posteriormente el Fiscal expresó que según el Legajo, el 2 de abril va a la Central Única de Inteligencia que estaba en el Comando de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, a lo que explicó Carelli que eso no podía ser. Porque él fue a ese lugar un mes después del 24 de marzo (ese mes estuvo en el aeroclub San Martín). Allí estuvo dos o tres meses. Seguidamente el Sr. Fiscal indicó que en el legajo figura que estuvo en este lugar hasta el primero de octubre, lo que refleja un período de seis meses. Ante ello el Sr. Carelli expresó que él estuvo en el aeroclub del 24 de marzo al 24 de abril. Ahí le dan 10 días de licencia. Por lo que en abril nunca puedo haber estado en el Ejército. Allí estuvo entre dos o tres meses que se produce el problema del

arresto y lo pasan a la IV Brigada nuevamente. En la IV vuelve al Grupo Técnico, a la Ayudantía. A continuación, la Fiscalía preguntó por qué, según su Legajo, a partir del 1 de octubre y hasta el 20 de diciembre, figuraba como destino interno la "EC" Regional Oeste de Inteligencia, y como órgano de revista a la IV Brigada. Expresó al respecto Carelli que nunca estuvo destinado ahí. Lo puede decir su Legajo por el tiempo que estuvo en el Comando. Seguidamente expresó el representante del Ministerio Público Fiscal que según el Legajo la sanción de Maradona fue el 22 de octubre. A lo que expresó Carelli que después de esa fecha ya no estuvo más en el Comando. En relación a la fecha de la sanción expresó que esa fecha se ponía cuando se llenaba la foja de calificaciones. Ante otras preguntas formuladas por la Fiscalía, expresó que al Casino solo iba con García; que no sabía de quien dependía el Casino de Suboficiales; que había días en los que no iban al Casino; que adentro del lugar donde estaban las detenidas no había nadie; que no sabía de quien dependía la Compañía de Comandos y Servicios; que no tenían relación con la gente de Ejército ni tenían relación de amistad, nadie les preguntaba nada ni ellos preguntaban; que a las detenidas les preguntaban datos filiatorios y actividades que habían tenido hasta ese momento, todo tipo de actividad, si trabajaban en un comercio, qué hacían, quienes eran sus amistades, si estaban afiliadas a algún partido político; que en ese momento no tenía conocimientos de política porque un cabo primero que estaba en una oficina lo primero que aprendía era a cebar mate y luego a hacer el parte de novedades, no tenían tiempo para saber de política; que no se hacían preguntas a las detenidas sobre las organizaciones armadas de la época, como montoneros o el ERP; que las detenidas durante los interrogatorios estaban sentadas, sin esposas y sin vendas.

Al ser preguntado por el Fiscal por qué varias de las personas que declararon en el debate señalaron que habían sufrido violencia física y psíquica durante los interrogatorios en el Casino de Suboficiales, expresó que violencia física no había porque era un lugar abierto, que no se llevaba a las detenidas ni atadas ni vendadas, que ninguna mujer manifestó haber sido torturada porque si no lo hubieran informado al Comando, que no tuvieron nada que ver con procedimientos para

detenerlas, porque ellas ya estaban detenidas ahí a disposición del PEN.

Al ser preguntado por la Fiscalía sobre Pagella, expresó que conoció a Pagella porque vivía en el Barrio Tamarindo. Jamás Pagella integró el grupo de los cuatro que iban a hacer el trabajo del llenado de las planillas (López, García, Jofré y el declarante).

Al ser preguntado por el Fiscal si conocía si las fuerzas de seguridad llevaban a cabo actividades vinculadas con la subversión entre abril y diciembre de 1976, expresó que quien tenía televisión y leía los diarios, se daba cuenta que todos los días había algún hecho de un lado y del otro. Al ser preguntado si su trabajo se relacionaba con esto, expresó que no porque ninguna de estas mujeres había intervenido en algún hecho trascendente. Asimismo, señaló que no sabía por qué estaban a disposición del PEN, solo sabía que había llegado la orden de Buenos Aires al Comando y por esa razón las buscaron en sus domicilios y las llevaron a la Compañía de Comandos y Servicios. Caso contrario, no hubiesen estado en las condiciones en las que se encontraban. Estaban sueltas en el espacio fijado, sin vendas ni hechos que llamaran la atención. Había un trato cordial entre ellas y el declarante.

Armando OlimpioCarelli Allende Respecto de este imputado cabe señalar una situación particular. Si bien fue condenado al dictar el fallo, habiéndose producido su deceso luego del mismo y durante el plazo estipulado para dar a conocer los fundamentos de sentencia, se ha dispuesto posteriormente al veredicto su sobreseimiento por extinción de la acción penal.

Juan Carlos Santa María Blasón (22/03/2018, acta n° 74)

Comienza su declaración el imputado, haciendo referencia a su inocencia respecto a los hechos sufridos por Mauricio Amílcar López el 1 de enero de 1977. Así, el procesado indica ser inocente porque: nunca participó en una Organización de Inteligencia para detener o secuestrar personas, nunca participó del Comando de Operaciones Tácticas dependiente de la Octava Brigada de Infantería de montaña, nunca formo parte de la Regional de Inteligencia Oeste dependiente

de la Jefatura 2 del Estado Mayor General que tenía asiento en Mendoza; nunca participó en la Lucha Antisubversiva o formó parte del aparato organizado de Poder; nunca tuvo relación con el Campo de tiro Las Lajas; nunca transportó detenidos en un avión Douglas C-47 de la Unidad de la Cuarta Brigada Aérea; la División Inteligencia de la Cuarta Brigada Aérea no participó de la lucha antisubversiva; y fundamentalmente se declara inocente porque el 1 de enero de 1977 estaba a más de 1000 km de distancia de Mendoza, gozando de la licencia anual en su ciudad natal en Diamante Entre Ríos.

Refirió que su actividad anterior al pase a Mendoza, la prestaba en la Novena Brigada Aérea, entre los años 74, 75, 76 y su actividad principal fue la de piloto de avión con especialidad en transporte aéreo. Esta actividad la realizaba abordo de un avión biturbo.

Indicó que a fines del 75, le informan que ha sido designado como oficial para realiza un curso de inteligencia en la jefatura 2 en la provincia de Buenos Aires; cosa que lo perjudicaba en su actividad de vuelo puesto que todo el año 76 iba a tener que volar en adscripto a la Unidad de Morón pero en otro tipo de avión. Así, pasaba a volar sólo a 6 hs. mensuales, de las 36 hs que venía volando.

Relacionado con el pase a la Cuarta Brigada Aérea, manifestó que se enteró en diciembre del 76 que pasaba a esa Unidad. En esa Unidad no hay aviones del tipo que él piloteaba; sólo habían un par de C-47 destinados a la logística, trasladaban repuestos y acompañaban logísticamente a los aviones de caza, eran aviones muy viejos próximos a quedar en desuso. Con el pase a Mendoza –ciudad que no conocía-, indicó que las cosa entre fines de 1976 y los primeros 4 meses del año 1977, producido el pase el 15 de diciembre de 1976 comienza la licencia anual de los soldados, en esa época manifestó ser soltero y planificaba -junto a su novia- casarse, por lo que tuvo que conseguir una fecha, la que habían acordado para principio de abril.

Manifestó que las fiestas de fin de año de 1976 las pasaron –él y su novia- junto a sus padres en Entre Ríos. Alrededor de los días 5, 6 y 7 de enero de 1977 tuvo un problema de salud por lo que decidieron viajar a Buenos Aires, donde ingresó al Hospital Militar, le hicieron una cirugía ambulatoria -acceso perianal- fue a reposo al domicilio y recién pudo viajar a Mendoza el día 18 de enero. A partir de ahí le

quedaban 10 días para realizar todas las tareas que le habían asignado en el Escuadrón Tropa; entre el 26 y 27 de enero se presentaron los conscriptos.

Manifestó que una vez incorporados los soldados, se realizó una instrucción el Cerro Potrerillos pero, por su estado de salud - secuelas de su operación- no sabía si podía concurrir o no.

En ese sentido, indicó que la instrucción de los conscriptos iba a ser desde el 5 de febrero al 5 de marzo. El Escuadrón Tropa estaba al mando de un sujeto con mayor jerarquía que él. Indicó ser el segundo en el mando, pero como en Potrerillos todavía él estaba soltero se quedaba al mando cuando el Jefe bajaba a visitar a su esposa.

Seguidamente expresó que, llegando a los primeros días de marzo, sus superiores deciden evacuarlo -por problemas de salud- a Sanidad de la Cuarta Brigada Aérea. El 3 de marzo lo internaron en el Hospital Militar con un diagnóstico parecido a su anterior intervención. Luego de la recuperación, lo mandan al Casino de Suboficiales que era donde se hospedaban los solteros. En este estado, pidió autorización para continuar su recuperación en el domicilio de la familia de su mujer en Buenos Aires. Le dieron 31 días desde el 3 de marzo al 4 de abril. Ese 4 de abril contrajo matrimonio pero -como no se encontraba bien- suspendió la Luna de miel y casi en reposo fue a visitar a sus parientes a su ciudad natal, regresando a Mendoza el 4 de abril. Agregó que le dieron 20 días de licencia por matrimonio, regresando a Mendoza alrededor del 24 de abril.

Indicó que en Mendoza estuvo muy poco tiempo y que nunca pudo haber estado en el secuestro de Mauricio Amílcar López que sucedió el 1 de enero de 1977. Añadió que para la época sólo conocía a unos pocos oficiales y que si había viajado 2 veces a Mendoza era mucho por lo cual no puede haber pertenecido nunca a un aparato organizado de poder.

En razón de su enfermedad, indicó que alrededor del 15 de septiembre presentó un informe donde sólo había volado 11 hs. Esto hacía que no estuviera habilitado como piloto; razón por lo cual dicho informe sirvió para que al año siguiente sus superiores le dieran para volar helicópteros.

Hizo referencia a que el avión Douglas C-47 tenía una matrícula

TCH35 que tenía como función el transporte de repuestos y todo lo necesario para la logística por lo que, casi todos los vuelos iban a los distintos talleres con equipos para reparar. Agregó que el avión también estaba preparado para llevar el equipamiento necesario para los aviones de caza.

Indicó que su principal destino, era la de Jefe del Escuadrón Tropa y tenía como tarea adicional la Jefatura interna de Inteligencia. En los meses de mayo, junio y julio es cuando más tarea había. La Compañía tiene como función que los soldados cumplan guardia, capacitación y –por sobre todo- la formación de estos.

Indicó que los soldados de guardia no dependen de la Compañía de Policía militar sino que por ejemplo, si un día sábado llega un avión, quien está encargado de recibirlo es el Jefe de turno. Hay que diferenciar la tarea de formación de soldados de las tareas de seguridad.

Respecto a la División Inteligencia en Brigada Aérea, no tiene nada que ver con Inteligencia del ejército. La brigada tiene 3 grupos, El Jefe de

brigada dispone de las distintas divisiones con distintas oficinas entre ellas la división de inteligencia, normalmente en este sector se pueden modificar los puestos de guardia.

Manifestó que Silva era el oficial designado a la Sección Inteligencia, la tarea principal estaba dada respecto a las credenciales, la entrada principal estaba a la vista de todo público. Indicó que -con un solo oficial- no se puede hacer mucha inteligencia y que además nunca estuvo imputado en ninguna causa.

Respecto a la detención de López, el 1 de enero de 1977 en Mendoza, tomo cargo el General Maradona quien fue él que le informó a la familia de López que el General Videla había tomado cartas en el asunto. Hay un expediente de 3 cuerpos – identificado como 004F- que relata todo lo que ha sucedido con Amílcar López. Hay denuncias de la familia respecto a la detención de López en San Luis. En esos tres cuerpos indicó que no figura su nombre. Agregó que en dichos autos, se ha intentado desviar la atención para involucrar a gente de la Fuerza Aérea; en este sentido se ha mezclado al Ejército con la Fuerza Aérea; el expediente es claro en cuanto a la intervención del

ejército – Octava Brigada de Infantería- con un mínimo de apoyo de la policía. Agregó que el expediente tiene errores, por ejemplo cuando se lo nombre como integrante del Ejército.

Manifestó que tergiversan el relato del testimonio del soldado Flores Tejada en la elevación a juicio, principalmente cuando este dijo que aterrizó el avión en Las Lajas cuando no hay pista de aterrizaje en ese lugar.

El Sr. Ferraris también fue detenido en san Luis y luego trasladado – *según su relato*- al campo Las Lajas. Es decir que tanto López como Ferraris fueron detenidos en San Luis. Ferraris fue detenido el 24 de junio de 1977, y relató que estuvo hasta fines de agosto de 1978. Él fue quien dijo haber visto a Marín y a su hija, cuando ambos fueron detenidos el 28 de julio y a los 3 días fueron Entonces se pregunta qué certeza hay en esta declaración.

Sentencia a Juan Carlos Alberto Santa María Blasón

El encausado Santa María Blasón fue hallado coautor penalmente responsable de los delitos de homicidio doblemente agravado por alevosía y por mediar concurso premeditado de dos o más personas (art. 80 inc. 2º y 4º del C.P.); de privación abusiva de la libertad agravada por mediar violencias y amenazas y por haber durado más de un mes (art. 144 bis inc. 1º agravado por el artículo 142 inc. 1º y 5°, del C.P.); tormentos agravados por la condición de perseguido político de la víctima (art. 144 ter 1º y 2º párrafo del C.P.); todos los delitos en perjuicio de Mauricio Amílcar Lopez; y por resultar autor penalmente responsable del delito de asociación ilícita en calidad de jefe u organizador de la misma (artículo 210 del C.P.); todos los hechos en concurso real (art. 55 del C.P.) y de conformidad con los artículos 12, 19, 29 inc. 3º, 40 y 41 del C.P; y los artículos 530, 531 y concordantes del C.P.P.N.

Si bien en el caso concurren delitos con conminación de pena divisible, lo cierto es que el homicidio calificado de Mauricio Amílcar López, por el cual se condena al acusado sólo contiene la opción de prisión perpetua o de reclusión perpetua. Por ello, y en atención a

su avanzada edad (arts. 40 y 41 del C.P.), seleccionamos la pena de **PRISIÓN PERPETUA.**

Por lo demás, los casos del artículo 144 ter, 1º y 2º párrafo por el cual fuera encontrado penalmente responsable el acusado, conllevan además la pena de **INHABILITACIÓN ABSOLUTA Y PERPETUA,** por lo cual corresponde también la imposición de esta pena.

a) Privaciones abusivas de la libertad: En todos los casos traídos a conocimiento y decisión del Tribunal, y así calificados en el veredicto, se ha considerado acreditada la privación ilegítima de la libertad, pues se han probado la concurrencia de todos los extremos típicos -tanto objetivos como subjetivos- exigidos por las normas penales que la prevén.

b) Tormentos: En relación a aquellos acusados encontrados responsables de delitos de tormentos, debe tenerse en cuenta -en primer término- que la norma que preveía al momento de los hechos esa conducta, era la contenida en el texto del artículo 144 ter del Código de fondo, conforme ley 14.616 que, por ser más benigna que la actual, es la que corresponde aplicar. En efecto, la señalada norma establecía: "[s]erá reprimido con reclusión o prisión de 3 a 10 años e inhabilitación absoluta y perpetua el funcionario público que impusiere, a los presos que guarde, cualquier especie de tormento…". Por su parte, el segundo párrafo del mencionado artículo, prevé una circunstancia agravante que eleva el máximo de la pena a 15 años de prisión, "…si la víctima fuese un perseguido político."

c) Delitos contra la libertad sexual: (En este punto no hubo acuerdo de los integrantes del Tribunal). Por mayoría No compartiendo el argumento desarrollado por el preopinante, los señores Jueces de Cámara, Dr. Alejandro Waldo Piña y Dra. Gretel Diamante sostuvieron en relación a los delitos contra la libertad sexual:

Que asiste razón al representante del Ministerio Público en cuanto a que la inclusión de los delitos contra la libertad sexual responde simplemente a una nueva y adecuada valoración jurídica de sucesos históricos que han permanecido inalterados a lo largo de todo el proceso penal y no, a la incorporación de hechos nuevos -develados

en el devenir del debate- que hagan necesario acudir a la herramienta procesal prevista a tal fin, en el art. 181 del código adjetivo.

Es que si tenemos en cuenta que tanto en los requerimientos de elevación a juicio pertinentes, como así también en las declaraciones indagatorias rendidas en la instrucción por quienes ahora se encuentran acusados por estos delitos, ya se hacía referencia -estaban contenidos- a los hechos que ahora se re valoran y re-significan por el órgano acusador como constitutivos de delitos contra la libertad sexual, no existe posibilidad alguna de argumentar sorpresa procesal con virtualidad suficiente para poner a los encausados en un real estado de indefensión.

Bajo esta premisa sostenemos que lo determinante es que tanto el Ministerio Público Fiscal como las querellas circunscriban los hechos que en concreto constituyen la materia de la acusación al momento de requerir la elevación de la causa a juicio debiendo contener, bajo pena de nulidad, una relación clara, precisa y circunstanciada de los hechos, lo que posibilite a la defensa su ejercicio pleno. *(Pag 1000/1001 Fundamentos de la Sentencia 1836 TOF1).*

d) Lesiones graves: Como pudo verse en el veredicto, se consideró que los hechos padecidos por Nélida Lucía Allegrini y Graciela del Carmen Leda configuraban también el tipo previsto en el artículo 90 del Código Penal, agravado por las condiciones enumeradas en el art. 92, del mismo cuerpo normativo.

e) Homicidios: Los hechos probados durante el presente debate han incluido, en ocasiones, el triste fenómeno de las «desapariciones forzada de personas».

Esta penosa práctica se produjo como consecuencia de una perversa decisión de la política del terrorismo de estado, que buscaba impedir el hallazgo de los cuerpos de los detenidos políticos cuando éstos morían en manos de quienes ejecutaban el siniestro plan sistemático. … En consecuencia, hoy no se duda en calificar jurídicamente los hechos de «desaparición forzada», como homicidios, tal como sucedió en el veredicto que ahora se fundamenta, en relación a los casos de Olga Inés Roncelli, Jorge Daniel Roberto Moyano y Mauricio Amilcar López. …La alevosía es un modo de matar agravatorio del homicidio que se configura con el

aprovechamiento de la indefensión de la víctima y la intención del autor de obrar sin riesgo. Las condiciones, pues, resultan de que la víctima se encuentre en un efectivo estado de indefensión -el que pudo ser generado por al autor o simplemente aprovechado por éste-, lo cual configura una condición objetiva, y otra subjetiva que consiste en la pre-ordenada finalidad del autor de obrar sin riesgo.

f) Asociación ilícita:

En relación a esta figura, entiendo que le asiste razón al Ministerio Público Fiscal, en cuanto ha sostenido "que quienes integraron un aparato organizado de poder estatal incurrieron en este tipo penal desde el mismo momento en que ese aparato se transformó en una organización criminal (cuando lo integraban con anterioridad) o desde el momento en que se sumaron dolosamente a él…" lo que, además, "…no introduce variación alguna en la plataforma fáctica oportunamente intimada por lo que no se afecta de modo alguno el principio de congruencia".

g) Lesa Humanidad: Como ya he sostenido en anteriores pronunciamientos (causa 2005) entiendo -en disidencia con mis colegas- que resulta inaplicable la tipificación de estos hechos como genocidio, no obstante, claro está, opinar que -de todas formas- constituyen por su gravedad e intensidad, crímenes de lesa humanidad.

Es que el art. 2 de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio define cuales son las conductas que consideran comprendidas por la figura de Genocidio y que "se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal…".

En adhesión con lo resuelto por el Tribunal Oral de Tucumán en la causa *"Vargas Aignasse"*, entiendo que las conductas no podrían subsumirse en el tipo de genocidio del derecho penal internacional considerando a la víctima como integrante de un «grupo nacional», por entender que ello implicaría asignarle a tal colectivo una significación que no es la que recoge el derecho internacional y, en tal inteligencia, la Convención Contra el Genocidio. Es que el derecho internacional con la expresión "grupo nacional" siempre se refiere a conjuntos de

personas ligadas por un pasado, un presente y un porvenir comunes, por un universo cultural común que inmediatamente remite a la idea de nación. En relación a este punto, los doctores Alejandro Waldo Piña y GretelDiamente, formando mayoría sostuvieron:

Que manteniendo la postura que ya hemos esgrimido cada uno en diferentes precedentes, consideramos que los hechos traídos a conocimiento y decisión de este Tribunal, al igual que la totalidad de los crímenes cometidos en la Argentina durante la última dictadura militar, constituyen crímenes de lesa humanidad, consumados en el marco de prácticas sociales genocidas, puesto que se han caracterizado (tal como se señala en el Estatuto de Roma) por haber sido crímenes graves, de trascendencia para la comunidad internacional en su conjunto y por ser perpetrados como parte de un ataque generalizado y sistemático, y contra una población civil.

Es que estas prácticas sociales genocidas, se encuentran acreditadas en este juicio a través de la prueba arrimada, que evidencia que un grupo -las fuerzas armadas y sus cómplices- pretendió eliminar total o parcialmente a otro grupo nacional -compuesto mayoritariamente por ciudadanos de este país- fundamentalmente porque, al ser nacionales, podían afectar el éxito del plan de la dictadura. Alejandro Waldo Piña y Gretel Diamante, sostuvieron:

Cabe señalar que como se afirmó en el veredicto, la totalidad de las mujeres víctimas de este proceso, lo fueron dentro de un contexto de violencia en razón de su género, situación que aún generalizada puede ejemplificarse con crudeza a partir de las violencias de contenido sexual de las que fueron víctimas Carmen Cobellini, Olga Salvucci y Vilma Rúpolo, en el centro clandestino de detención que se instaló en el Casino de Suboficiales, las que se inscribieron en aquél contexto cuya ejecución no se trató de sucesos aislados u ocasionales, producto de la acción de algunos pocos individuos que aprovechaban el contexto para cometerlos, sino de una práctica deliberada y sistemática ejecutada dentro del plan clandestino de represión.

De ello no sólo dan cuenta los testimonios de estas víctimas sino también el de los restantes casos de mujeres que han transitado por ese sitio, en línea con lo acontecido en otros centros clandestinos

de detención de la dictadura en los que se repiten los sucesos de violaciones y ataques sexuales, cuya existencia ya se había visibilizado en el Juicio a las Juntas así como también en el informe de la CONADEP.

La experiencia vivenciada por aquellas víctimas es una muestra más de que los abusos sexuales, en todas sus facetas, formaron parte de los tormentos padecidos por las mujeres, así como que fueron específicos y dirigidos contra ellas por su condición de tales.

En los sucesivos juicios que han venido realizándose en Mendoza y a lo largo y a lo ancho del país, ha quedado demostrado que las prácticas comprobadas en el Casino de Suboficiales han sido inherentes al contexto del plan clandestino de represión, en el que era habitual que las mujeres ilegalmente detenidas en los centros clandestinos de detención fueran sometidas sexualmente por sus captores o guardianes.

La violencia sexual fue una parte integral del proceso de destrucción, específicamente tomando como blanco a las mujeres. Incluso, no es casual que los testimonios den cuenta del ensañamiento de los represores hacia ellas haciendo alusión, en el contexto de sus respectivas detenciones o en las sesiones de torturas, a su militancia política en las distintas organizaciones a las que pertenecían, circunstancia que ciertamente, a ojos de sus victimarios, encarnaba una ruptura con los roles de género tradicionales.

Así es que, entre los tormentos y las condiciones de vida infrahumanas, ha estado presente el amplio repertorio de abusos de índole sexual y la diferenciación de los castigos a partir de criterios de género, circunstancia que se ha patentizado particularmente en este centro de clandestino de detención en donde se concentró el alojamiento de mujeres, permitiendo exhibir esa sistematicidad de los crímenes sexuales, cuya realidad fue durante muchos años silenciada, o bien interpretados como una forma más de tortura.

El valor de los juicios derivados de delitos cometidos durante el Terrorismo de Estado es su aporte a un proceso de memoria colectiva. Y la memoria no es un documento estático; es la comprensión de lo pasado por personas vivas que le dan significado en sus acciones y en su futuro.

Por eso hoy podemos contemplar algo que en su momento fue sentido y vivenciado por sus actores, y desde la distancia comprenderlo mejor: la mujer, para el sentir de muchos encargados de la represión política, cometía una osadía doble: abandonaba no sólo el papel de habitante dócil del país, para pasar a ser ciudadana comprometida en política y cambio; y en segundo lugar, dejaba atrás el rol de madre o hija confinada a la vida privada, el matrimonio y la crianza de los hijos, para asumir un rol vital de múltiples aristas diferentes a aquéllas.

Y esa doble osadía merecía, a juicio de los represores, un doble castigo; el quebrantamiento como activistas políticas y como mujeres, a través de la tortura, la violación y la muerte. Hoy superamos esas visiones y podemos internalizar los delitos sexuales como conductas que afectan la integridad sexual así como la legislación supra nacional en relación con las violaciones a los derechos humanos de las mujeres, todo lo que ha contribuido a que puedan ser comprendidos de otro modo y haya hecho posible incluir la persecución de esos crímenes en el proceso de justicia.

Pero lo ocurrido entonces merece su nombre, y hoy sí lo tenemos y merece una declaración: que las mujeres víctimas lo fueron en un contexto de violencia en razón de su género.

CAPITULO 5

La Libertad condicionada

El 5 de agosto de 1976, Rafael Morán salió en libertad pero su esposa seguía detenida en el Casino de suboficiales. Rafael[26] volvió a ver a sus dos hijos. Había soñado ese momento durante su detención.*"Había noches en que la figura de sus caritas se desfiguraban. Uno va perdiendo el sentido del tiempo y algunas imágenes se confunden"*, me contó sobre aquel día. Debía preparar junto a su suegro una estrategia para ubicar a Norma, saber cómo estaba ella, si había sufrido tortura, si conservaba buena salud y también una posible salida laboral frente al panorama negro tras haber perdido su trabajo.

Luego se presentó al Diario para que lo reintegraran pero la respuesta fue: *"Estamos amenazados. Deberías tomarte seis meses de licencia sin goces de haberes",* le contestaron. El problema era que tanto él como Norma estaban ahora a disposición del Poder Ejecutivo Nacional y su foja de antecedentes le impedía conseguir trabajo aun en ese diario. Rafael intimó por 48 horas con carta documento para ser reincorporado pero la negativa fue ratificada. Con los años se convertiría en un caso testigo de persecución laboral y fue indemnizado por la Justicia.

Tras su salida, Rafa recordó que antes del golpe, él ya estaba marcado porque un jefe policial le había narrado el funcionamiento del sistema interprovincial que se usaba para desaparecer personas. No dijo el nombre de aquella persona que le hizo tamaña confidencia por atenerse al deber ético profesional de no revelar las fuentes de información.

Rafael un día tomó de la mano a sus dos hijos y fue a visitar a su esposa al Casino de Suboficiales. El encuentro fue a través de una tela de alambre durante poco tiempo. Los nenes lagrimeaban, querían

26 "Era terrible cuando se tenían que ir, su hijo se escondió bajo una cama, lloraba, gritaba que no quería irse y se aferraba a la madre".(Testimonio de Rafael Morán. Pag. 289. Fundamentos de Sentencia TOF 1)

abrazar a su mamá que estaba cautiva pero todo eso estaba prohibido. A Rafael se le hacía casi imposible calmarlos, consolarlos, pero superó ese momento con autoridad.

Esa noche Norma casi no durmió, se encerró a llorar en silencio. A tragarse las salivas y la impotencia que significaba estar allí sin posibilidades de abrazar a su esposo y levantar en brazos a sus dos pequeños hijos que la miraban con tristeza. No podía escribir pero sus trazos imaginarios la llevaron a ensayar este poema que vio la luz un año después:

VOLUNTAD

Hijo, ven…
mírame de frente,
grítame la verdad,
no le mientas a tu vida,
oculta en cada mentira
se abre lenta la tumba
donde yace la dignidad.
Hijo, ven…
aprieta mis manos,
siente por mí, piedad
En un temblor de impotencia
se consume mi existencia,
en la rutina del tiempo
se muere mi voluntad.
Hijo, ven…
Solo perdóname

y no olvides jamás.
Es triunfo por una causa
perder la vida y libertad,
fracaso por indolencia
adormecer la voluntad.

Yo siempre iba y volvía a Mendoza en búsqueda de nuevos testimonios. Un día me detuve en uno centro comercial de capitales chilenos a tomar un café y allí me encontré con Laura Campo, amiga periodista de San Luis con quien hemos compartido coberturas. Laura me contó que había ido a Mendoza buscando diseñadores de sitios web para su página profesional y que había recibido la buena noticia de comenzar con una empresa de servicios informáticos de Sergio, un joven mendocino dedicado al rubro. A Laura le compartí los motivos de mi viaje a la capital del vino. La vi conmovida y se ofreció a ayudarme en la búsqueda de datos y testimonios. "*Todos estamos condenados al olvido, de una u otra manera, unos tardarán menos, otros más"*.La frase llegó a mi celular e inmediatamente pregunté:

- ¿De quién es?

- Me encantó!, pregunté. Laura Campo contestaba con grabación de voz:

-Es de la periodista Norma Sibilla. Se lo dijo a su hijo un día.

-Sergio, el chico que me asesora en la web es su hijo.

Mi mente se transportó al día en que con Rafael Morán compartíamos aquel café en el pub cercano al Diario Los Andes. Él me comentó que uno de sus hijos había sido periodista pero que se había puesto una empresa de informática. Todos los caminos iban coincidiendo. Un fenómeno que volvía a repetirse. Los personajes se presentan cuando menos los esperamos.

Norma salió de la cárcel y se dedicó casi exclusivamente al cuidado de sus dos hijos varones y su esposo, relató Laura. Atrás habían quedado esos días oscuros y dolorosos de los encierros y torturas.[27]

---

27 Cabe destacar que mediante Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 1120/76, de fecha 29/06/1976, se había dispuesto el arresto a disposición del PEN de Norma Lidia Sibilla, y por Decreto N° 3389 de fecha 22/12/1976 se dispuso el cese de su detención, según consta a fs. 640. Conforme surge de su Prontuario Penitenciario N° 57.043, Sibilla fue trasladada a la Penitenciaría Provincial el día 28 de septiembre de 1976, según consta en oficio firmado por TamerYapur y dirigido al Director de la Penitenciaría, Comisario Naman García (v. fs. 3, Prontuario Penitenciario de Norma Sibilla N° 57.043). Asimismo, a fs. 5 y 6 del mencionado Prontuario surge que fue liberada desde la Penitenciaría de Mendoza el 24 de diciembre de 1976.

Cabe referir que si bien del Prontuario Penitenciario surge que la fecha de liberación de Norma Sibilla fue el 24 de diciembre de 1976, de los dichos de Rafael Morán (v. fs. 314) se desprende que ello habría ocurrido el 22 del mismo mes y año. Al respecto, lo cierto es que, se trate de un error material en la

Se convirtió en una vecina dedicada al Gimnasio Numero 5 del Polideportivo del Club UJEMVI, en el barrio de Las Heras adónde concurrían los chicos. Laura pudo dialogar con Sergio Morán (53) y obtener de él una reproducción de los años que siguieron después del secuestro.

Su papá Rafael fue panadero y sereno en un barrio en construcción hasta que un día la suerte tocó su puerta y volvió a trabajar de periodista colaborando en secreto para la agencia Noticias Argentinas y para el Diario La Razón. También trabajó para coberturas durante el Mundial de Fútbol de 1978 porque la seguridad del evento en la provincia de Mendoza estaba a cargo de La Marina y los antecedentes de la detención de Rafael por parte del Ejército no se habían cruzado. También logró trabajar en Radio de Cuyo con un programa de entrevistas donde le fue muy difícil hablar libremente de política y los problemas del momento. Aun así había comentarios que se les pasaban a los censuradores.

Norma trataba de recuperar el tiempo perdido con su familia. Por las tardes salía a caminar junto a los nenes y sus padres. *"La mejor época que disfruté de mi vieja fue cuando la liberaron y no la dejaban trabajar, porque entonces estaba con nosotros"*, Sergio le contaba a Laura que logró rescatar algunos escritos inéditos de su mamá. Y Yo me preguntaba, ¿porqué Norma no escribiría los sucesos de la que fue protagonista?

La respuesta llegó cuando empecé a descubrir el espíritu de sus poemas dedicados al pueblo, al encierro, a la soledad, a la libertad. Por otro lado los datos obtenidos de los carceleros mientras estuvo detenida en el Casino de Suboficiales fueron acompañados a los escritos del expediente judicial que 42 años después se leyeron en los juicios orales donde se enjuiciaron a los represores.

memoria del declarante o de una consignación equívoca o falsa en el prontuario penitenciario, ello en nada afecta las imputaciones que pesan sobre los procesados, y podrá profundizarse sobre este aspecto durante el curso del debate.

A MI GENTE

Pueblo,
no perdones
al silencio inerte
En él se agazapa
la clase de muerte
donde el cuerpo vive
y el alma perece.
No indules
la palabra ausente
en su yerto rumor
hay miedo latente
y en este mudo error
pierde el impotente
No disculpes
al sordo prudente
Si siente no habla
pasa indiferente.
Si calla por callar
Sin saberlo miente
No toleres
al miope consciente
que por no arriesgar
te niega, ¡Insolente!
Con el que no habla
no seas clemente.

La vuelta a la democracia en 1983 rejuveneció a todos los amantes de la libertad. Empezaron a regresar los exiliados externos e internos y las heridas dejadas por la dictadura empezaban a curarse en algunos pero la cicatrización tardaría años en el débil tejido social de la Argentina. Felipe Llaver, el candidato a la gobernación de Mendoza por el partido Radical preparaba su campaña para presentarse a las elecciones. Un día llamó al periodista Rafael Morán para que lo

asesorara pero la respuesta fue: “porqué no llaman a Norma Sibila, mi esposa, que estuvo proscripta durante todo el régimen. Ella está preparada intelectualmente para ese trabajo”, respondió.

El político recordó inmediatamente la figura intelectual de Norma e inmediatamente la periodista volvía a las tareas de manera oficial. Fue la responsable de prensa y luego directora Provincial de Prensa del gobernador Llaver en la renacida democracia. El regreso a tomar contacto con los medios le fue dando a Norma la idea de un escenario distinto. Los hombres periodistas encontraban a mujeres que iban haciendo caminos profesionales a través del conocimiento universitario y ella misma era consultada. No solo ejerció en el periodismo oficial sino que se destacó como productora e investigadora de programas televisivos en donde logró ser reconocida nacionalmente con el premio al Martín Fierro del interior del país junto al reconocido periodista mendocino Ambrosio García Lao en el canal 7 de Mendoza.

También fue columnista destacada del Diario de Mendoza, escribió análisis y artículos de fondo. En abril de 1985 cuando el presidente Raúl Alfonsín sufrió los primeros embates golpistas por parte de los militares conocidos como *“carapintadas”*, Norma escribió un artículo que titula: **El Rumor: Personaje de sueños golpistas y “El nuevo juramento de los militares”**. Su estilo llamó la atención de todo el arco político mendocino y sus notas llegaron a ser leídas en otros medios. También en sus columnas para el Diario de Mendoza, Norma escribe sobre el valor de la defensa a la democracia.

Sus escritos llegan a la mano de su viejo amigo Antonio Di Benedetto quien luego fue invitado por Rafael a regresar a la provincia de Mendoza donde fue reconocido. Norma siguió su camino como periodista y asesora de prensa pero el costo del secuestro, la censura y la lucha silenciosa durante la dictadura, le cobraron una factura personal. Enfermó de cáncer, dos años después de una peligrosa intervención en la columna practicada en la ciudad de Buenos Aires. Falleció el 1 de agosto de 1993.

Con Rafael nos reunimos finalmente en el marco de pandemia, en su casa en las afueras de la ciudad de Mendoza.

Allí volvimos a compartir un rico café y charlamos acerca de esta obra. Fue entonces que decidió mostrarme su archivo periodístico de décadas, algunas de ellas compartidas juntos. Carpetas completas con fechas y documentación auxiliar. Las carpetas dedicadas a Norma están celosamente guardadas. Las abrió una por una.

Allí estaban los primeros carnés de periodista profesional en el Diario Los Andes y varios otros más. La documentación además constaba de los expedientes judiciales, los artículos guardados de sus columnas de opinión del Diario de Mendoza, las Revistas Claves con sus números más destacados y fotos de todas las épocas y con distintas personalidades del mundo de la cultura y la política de Mendoza y del país que son publicadas por primera vez en esta obra de investigación.

Una carta

La figura histórica del escritor y periodista Antonio Di Benedetto refleja de manera íntima y clara la importancia que tuvo la trayectoria de Norma Sibila en el periodismo de Mendoza. Ello se retrata en la siguiente carta entregada por Rafael y el escritor que había sido mentor de Norma en el Diario Los Andes y posterior compañero de lucha intelectual junto a su esposo Rafael Morán, le envía después de su regreso del exilio desde la ciudad de Buenos Aires.

La misiva está escrita a máquina, corregida de puño y letra del autor. Norma, mi buena y leal amiga: Hace semanas que estoy endeudado con usted. No; de eso hace meses y hace años. Sólo que me refiero a un tipo de deuda especial, la de orden postal. No sé bien cómo expresarle mi gratitud, es tan amplia y tan profunda. Por cómo fue usted siempre conmigo, quizás al reconocerme como discípulo de su ancestro el señor Di Bello. (El aparece en mi novela de “Sombras, nada más...”, aunque no con nombre y apellido).

Quizás después al tener que trabajar conmigo, en la Escuela de Periodismo y en “Los Andes”. Pero de manera más sensible desde que ya anduvimos en diferentes mundos yen diferentes esferas. Entonces

pude percibir en toda su grandeza y calidad, la índole de su pasión y vena periodística, su intrepidez profesional y su don de amistad de la que me hizo beneficiario al ocuparse de mi regreso, mancomunada con su gran compañero, Rafael.

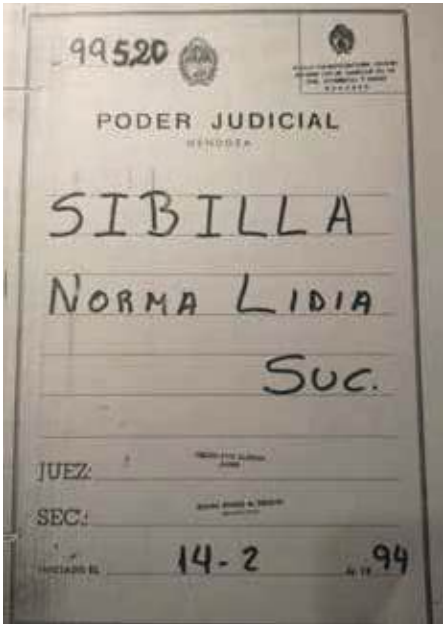
- Entre los saldos de mi vida, en estos tiempos, su figura es inalcanzable por otras personas. Pero no lo digo sólo como beneficiario de sus bondades y de su amplitud de espíritu, sino como lector del diario "Mendoza" que ahora estoy en condiciones de frecuentar dándome a cada paso el gusto de encontrar su firma, y también, fundamentalmente, como destinatario de la carta que me envió, donde la veo idealista más que de cómo la había concebido, pues me pareció, por la época de "Los Andes" una personalidad eminentemente práctica, sí que con mucha visión.

G*racias, Norma, por haberme dado los dones de su amistad; gracias por tener una familia tan bella y meritoria y haber accedido a que en ciertas ocasiones los puedas sentir, a todos lo ustedes, tan cerca de mi presencia afectiva. Con el mayor respeto y genuina admiración,*

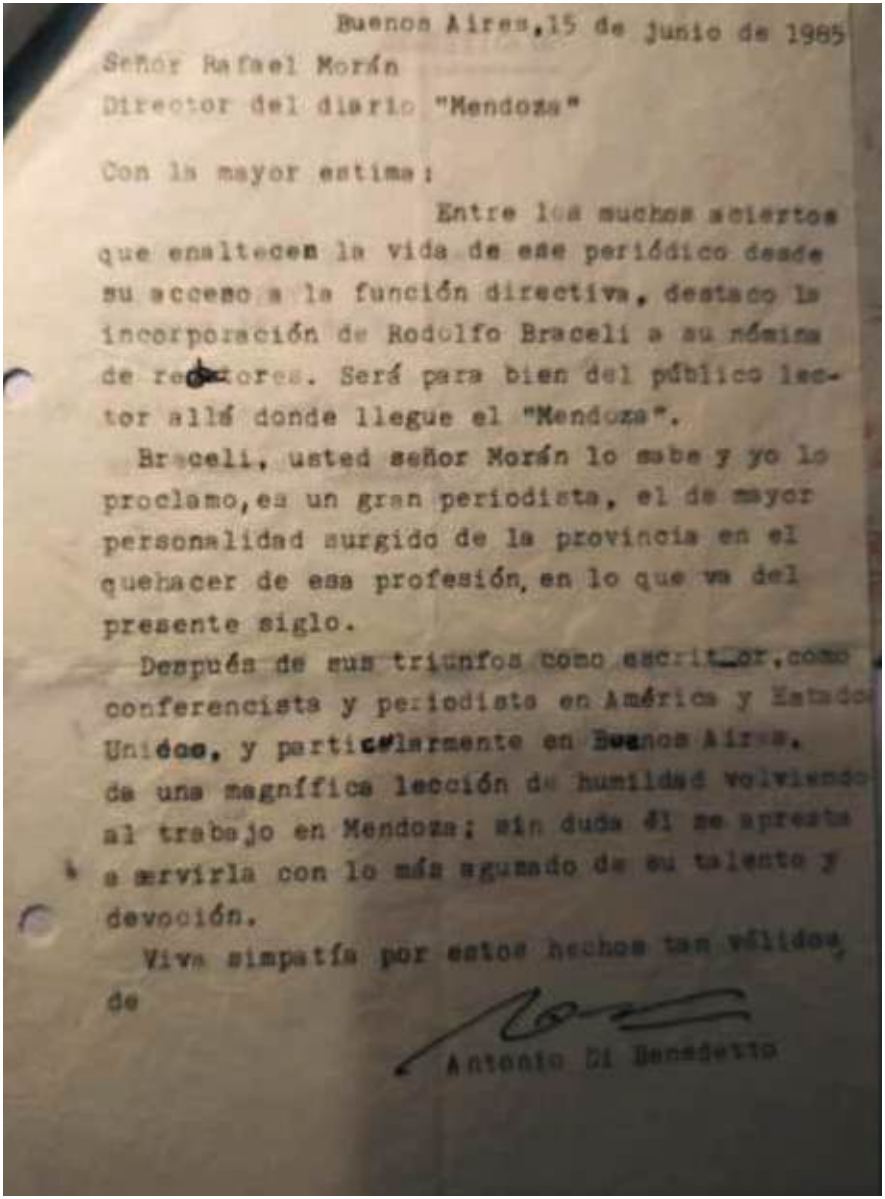
presente
Antonio Di Benedetto



Norma Sibilla ya libre.



Expediente judicial 99520



Buenos Aires, 15 de junio de 1985

Señor Rafael Morán
Director del diario "Mendoza"

Con la mayor estima:

Entre los muchos aciertos que enaltecen la vida de ese periódico desde su acceso a la función directiva, destaco la incorporación de Rodolfo Braceli a su nómina de redactores. Será para bien del público lector allá donde llegue el "Mendoza".

Braceli, usted señor Morán lo sabe y yo lo proclamo, es un gran periodista, el de mayor personalidad surgido de la provincia en el quehacer de esa profesión, en lo que va del presente siglo.

Después de sus triunfos como escritor, como conferencista y periodista en América y Estados Unidos, y particularmente en Buenos Aires, da una magnífica lección de humildad volviendo al trabajo en Mendoza; sin duda él se apresta a servirla con lo más agudo de su talento y devoción.

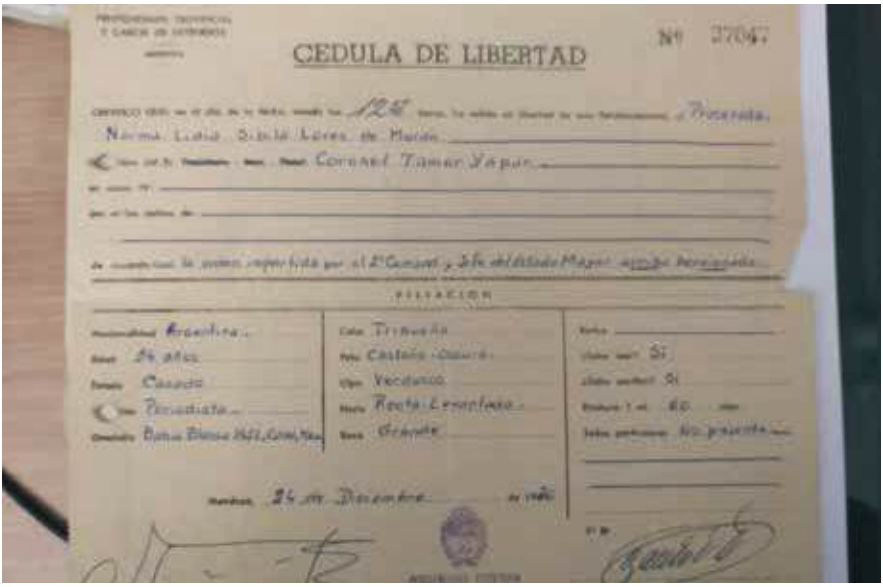
Viva simpatía por estos hechos tan válidos, de

Antonio Di Benedetto

Carta de Di Benedetto



Vuelve Di Benedetto (Editorial)



Cédula de Libertad


Mendoza

HAY QUE DECIR

Libertad de prensa, libertad de expresión o nada más que libertad (*)


Mendoza

HAY QUE DECIR

Censura y libertad en la moral pública

Escribe Norma Sibilla

Editorial Diario de Mendoza


12

UNO

Mendoza, lunes 12 de diciembre de 1994

MENDOZA

Homenaje a Norma Sibilla

Le pusieron su nombre al Gimnasio Municipal Nº 5 del Barrio Ugnovi

Homenaje a Norma Sibilla



Página 8 · Mendoza Septiembre de 1983

Norma Sibilla, periodista que no se olvidará

La periodista Norma Sibilla era de una naturaleza excepcional. Frondosa en ideas, conceptual, polemista de rápidas conclusiones. Dominaba como pocos la dificilísima sencillez. Su escritura era plena. Como lo recomendaba Azorín poner los hechos unos detrás de otros pero bien pensados. Norma era espontánea, delicada, clara como el agua de un manantial que surge sin esfuerzo.

Los chinos distinguen las palabras vacías de las llenas. Unas construyen prosas verbales. Las otras son profundas. Norma albergaba la condición del concepto en cada frase. Sus poemas, que dejó sin editar, poseen también esa modalidad. Venía de la generación de 1960, una de las más prolíficas en el periodismo mendocino de este siglo. Se había licenciado en comunicación pero encontró un perfil personal que la distinguía, el estilo firme y claro, durante muchos años de compartir las redacciones con grandes periodistas.

Norma Sibilla tenía 50 años cuando murió el primero de agosto. Había soportado una larga enfermedad. Se preparó para morir con la misma entereza con que había honrado su trayectoria. No abandonó nunca sus convicciones ni sus ideales. No los traicionó, no los negoció, no los resignó.

Se había iniciado en 1965 en el desaparecido vespertino El Tiempo de Cuyo. Fue redactora de Los Andes y El Andino. En el noticiero informado, de Canal 7, compartió el primer Martín Fierro de la televisión mendocina. Fue columnista en la revista Claves y editorialista en el ex diario Mendoza. En Radio Libertador ocupó la jefatura de noticias. Sus actividades periodísticas supo compartirlas con la docencia. Fue profesora en la Escuela del Magisterio.

Con la recuperación de la democracia, en 1983, volvió a ejercer el periodismo. Había estado proscripta y detenida durante 9 meses por el gobierno militar. Actuó como directora de Información Pública de la gobernación de Santiago Felipe Llaver, asesora del entonces rector de la Universidad Nacional de Cuyo, Luis Trivillo, y estrecha colaboradora del ex intendente de la Capital Víctor Fayad y del actual jefe comunal, Roberto Iglesias.

El legendario Fabián Calle dijo públicamente una vez: "Norma es una de los mejores periodistas que conocí". Era Fabián un hombre que no alogiaba con facilidad. Quería reconocer en la periodista que irrumpía, en su condición de mujer que vulneraba los esquemas de una sociedad machista, la fuerza y el estilo que hasta entonces parecían reservados sólo a determinados hombres que ejercían esta profesión. Estuvo casada 25 años con otro periodista, Rafael Morán. Dejó dos hijos, Sergio de 24 y Fernando, de 21.

Tuvo también gran participación en temas sociales, que la apasionaban. Se esmeraba por servir a la gente humilde. Fue dirigente vecinal y muchos de sus artículos estuvieron dirigidos a analizar la multiplicidad de causas que impiden la igualdad de oportunidades y que sumergen a grandes sectores en la pobreza, la subcultura y la marginalidad. Mujer apreciada por todos, aún por quienes discutían sus ideas, este consenso se puso de manifiesto en el espalio de sus restos. Norma Sibilla fue una periodista de raza y con oficio. Y, aunque profesional universitaria, jamás perdió su espíritu amateur, ese que nos desata de esquemas y preconceptos, para poder crear, imaginar, descubrir y volar.

Norma Sibilla periodista que no se olvidará

Organigrama del aparato represor de Mendoza

El General de División Luciano Benjamín Menéndez era el Comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, mientras que Roberto Montes Salvarrey se desempeñó como Segundo Comandante del citado cuerpo desde el 28 de febrero de 1979 hasta el 18 de diciembre del mismo año, fecha en que pasó a revistar en el Estado Mayor General del Ejército (EMGE) en la Provincia de Buenos Aires.

De Menéndez dependía la VIII Brigada de Infantería de Montaña, cuyo Comandante era el General Jorge Alberto Maradona quien sería reemplazado el 2 de diciembre de 1977 por el General Brigadier Juan Pablo Saa, mientras que el Segundo Comandante, que ejercía a su vez la Jefatura del Estado Mayor, era el Coronel TámerYapur quien sería reemplazado por el Coronel Mario Ramón Lépori a partir del 28 de febrero de 1977y luego por Julio Alberto Muñoz. Dopazo sería luego reemplazado por el Teniente Coronel Paulino Enrique Furió y más tarde los sucedería Juan Antonio Garibotte. Paulino Enrique Furió fue designado como auxiliar en el G3 el día 28 de diciembre de 1973 (por entonces, con el grado de Mayor). El 26 de diciembre de 1975 fue ascendido al grado de Teniente Coronel, permaneciendo en el destino ya referido (el G3) hasta el 27 de noviembre de 1976, fecha en la que fue designado como Jefe "accidental" de la División II Inteligencia, para luego –el 30 de diciembre del mismo año ser confirmado en la Jefatura de dicha división. Permaneció en este último cargo hasta el 14 de diciembre de 1977, oportunidad en que fue destinado al Grupo de Artillería de Defensa Aérea 141 en San Luis, donde revistaría también como Jefe.

Por otra parte, cabe recordar que durante el año 1976 Carlos Horacio Tragant y Pablo Antonio Tradi Martínez se desempeñaron, respectivamente, como Director y Subdirector del Liceo Militar General Espejo. Por su lado, José Antonio Fuertes Fernández era SubOficial Mayor del Ejército Argentino y cumplía funciones en el citado Liceo, lugar donde se desempeñó desde el año 1973 hasta el mes de diciembre de 1985.

El Mayor René Antonio BeltramoneCaligaris tuvo a su cargo la Compañía de Comunicaciones de Montaña Nº 8 desde el 4 de diciembre

de 1973 hasta el 04 de diciembre de 1975, siendo reemplazado por el Coronel Ramón Ángel Puebla el 06 de Diciembre de 1975. En tanto el CCD identificado como Lugar de Reunión de Detenidos (L.R.D.) con asiento en dicha repartición militar dependía del Teniente Dardo Migno desde el año 1975.

El vice Comodoro Juan Carlos Santamaría, quien se desempeñara –entre otros como Jefe de la División Inteligencia, en el en el Grupo Base IV.

En Cuanto a la Policía de la Provincia de Mendoza,en el año 1975 el Brigadier Julio César Santuccione era el Jefe de dicha fuerza y el Comisario General Jorge Nicolás Calderón el Subjefe. El 21 de diciembre de 1976, el Vicecomodoro de la Fuerza Aérea Alsides Paris Francisca asumió como Jefe de la Policía provincial, cargo en el cual se desempeñó hasta el 20 de febrero de 1979, fecha en que sería reemplazado por el Vicecomodoro Mario Alfredo Laporta, quien estuvo a cargo de tal jefatura hasta el 16 de Febrero de 1982.

Cabe destacar, que a cargo del Jefe de la Policía de Mendoza estaba el Departamento de Informaciones D2, cuya dirección ejercían Pedro Dante Antonio Sánchez Camargo y Juan Agustín Oyarzábal, jefe y subjefe respectivamente, quienes permanecieron en sus funciones hasta el 26 de agosto de 1977. Ese mismo día, Ricardo Benjamín Miranda y Aldo Patrocinio Bruno Pérez asumieron, respectivamente, como Jefe y Segundo Jefe de la Dirección de Informaciones (ex D2). Miranda permaneció en dicho cargo hasta el 28 de diciembre de 1977, fecha en la cual Bruno –hasta entonces Segundo Jefe asumiría la Jefatura de la citada Dirección, según lo dispuesto por la resolución N° 353 supl. N° 3639. Este último permaneció en dicho destino hasta el 04 de julio de 1978, fecha en que fue trasladado a la Dirección Judiciales de la Policía de Mendoza, momento a partir del cual dicha Jefatura sería asumida por Juan Agustín Oyarzábal, quien permaneció en dicha función hasta el 1 de abril de 1981. En lo que respecta a la Policía Federal, hemos señalado ya en anteriores presentaciones que el imputado Jorge Antonio Marchelli se desempeñó como Jefe de la Delegación Mendoza, en el cargo de Comisario, desde el 01 de diciembre de 1978 hasta el 07 de diciembre de 1981. También se ha aludido al rol que en dicha fuerza correspondía a Ricardo Aleks, Luis

José Mirotta, Rodolfo Francisco Cardello y Marcelo León.

Por su lado, y en lo relativo a la Penitenciaría provincial, Oscar Alberto Bianchi se desempeñó como penitenciario desde el año 1973, siendo promovido luego como personal de seguridad interna asignado al pabellón 11, donde se encontraban los detenidos a disposición del PEN. Por su lado, Pedro Modesto Linares Pereyra, cumplió servicios entre los años 1976 y 1979 en dicho establecimiento, bajo el cargo de agente de seguridad.

Finalmente, la "Comunidad Informativa" a la que anteriormente estaba compuesta por los ya nombrados Eduardo SmahaBorzuk y Osvaldo Armando Fernández –quienes fungían como enlaces de la Policía con el Ejército; Orlando Oscar Dopazo, Paulino Enrique Furió, Pedro Dante Antonio Sánchez Camargo, Juan Agustín Oyarzábal, Ricardo Benjamín Miranda, Aldo Patrocinio Bruno, Pedro Esteban Jofré, Ricardo Aleks y Enrique Blas Gómez Saa, todos en razón de los cargos que ocuparon y funciones que desempeñaron en diferentes épocas según hemos indicado; entre otros diversos miembros de distintas estructuras y divisiones de la distintas fuerzas armadas o de seguridad –algunas de las cuales han sido ya objeto de análisis específico en el marco de otras causas en trámite (tal el caso de los autos 591F o de los autos 015F y Ac.).El Casino de Suboficiales dependía funcionalmente de la Compañía Comandos y Servicios, la que se encontraba bajo la jefatura del Teniente Primero Carlos Eduardo Ledesma y tenía como encargado al por entonces Suboficial Principal –luego Suboficial MayorWalter Tomás Eichhorn. A su vez, la Compañía Comandos y Servicios dependía directamente de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, la que hacia el año 1976 se encontraba a cargo del Comandante General Jorge Alberto Maradona (f), y del Subcomandante, Coronel Tamer Yapur.

Norma
la adelantada



En el periodismo, como en todas las actividades humanas, rehuso hablar por separado de los derechos de hombres y mujeres. Es mi necesidad referirme a la participación integrada, a la vida compartida de ningún modo competitiva, donde las mujeres no tenemos derecho a la dádiva por el hecho de serlo, sino porque responde a la conquista de una posición ganada con esfuerzo y dedicación.

Todo esto exige entrar en el terreno de la educación, donde desde la cuna y a través de todo el proceso educativo, encontremos el lugar que nos permita desarrollar nuestra sociedad en una armónica estructura de complementaciones. Un lugar donde, por sobre todo, logremos tomar conciencia de que somos un país libre con individuos libres.

ISBN 978-987-733-312-1
9 789877 333121

Norma Sibilla
Diario Mendoza
1 de abril de 1985

RED DE EDITORIALES DE UNIVERSIDADES NACIONALES
REUN
neu
nueva editorial universitaria
Universidad Nacional de San Luis